



La Peña 2014

Vega de Río Palmas
Fuerteventura



Índice

Saluciones

4

Programa de actos de las Fiestas en Honor a Ntra. Sra de la Peña

8

Programa de actos de las Fiestas en Honor a Ntra. Sra. de los Dolores

14

Entrevista al pregonero

16

Pregón de Ntra. Sra. de la Peña 2013

20

Costumbres y tradiciones

34

101 años de Cabildo de Fuerteventura. Gestión y Gobierno de la
Institución Insular Majorera

38

Los manuscritos Lulianos de Betancuria

54

Coplas a la Virgen de la Peña

64





La colaboración de muchos particulares y colectivos vecinales ha permitido ir introduciendo un buen número de mejoras en el programa de las Fiestas de La Peña que, respetando su esencia religiosa, ha ampliado la participación social y hasta su difusión.

Trabajamos en la ordenación del entorno de la Vega de Río Palmas. Senderos, espacios abiertos, zonas de descanso, áreas de servicios, accesibilidad... Todo dirigido a permitir que la Vega pudiera acoger en condiciones de mayor seguridad y comodidad a los peregrinos.

Se planteó la oportunidad de potenciar la romería y hasta de repensar su trazado. Y fruto de este debate se definió el actual recorrido y su celebración, acogiendo desde entonces a muchos romeros en un entorno singular como es el del barranco.

En relación con la romería, pero también pensado en el peregrinaje de la tarde-noche del viernes, se acordó dar mayor realce a la celebración a través de la festividad de la víspera, que en pocos años se ha consolidado.

El esfuerzo en materia de decoración del recinto de las fiestas, cuidado del programa, recuperación de contenidos culturales y festivos, ha sido muy relevante.

Ahora planificamos los próximos años con la incorporación de más espacio circundante al de la propia ermita de la Vega de Río Palmas.

El objetivo final es que las fiestas patronales de Fuerteventura recuperaran su tradicional funcionalidad como lugar de encuentro anual de los vecinos de Fuerteventura en torno a la cultura y la esencia de su historia como pueblo.

Con la perspectiva que dan los últimos años creo que es justo reconocer que este trabajo ha ido dando sus frutos. Hoy las fiestas patronales de Fuerteventura congregan a decenas de miles de visitantes en torno a su Patrona.

Esta edición del programa que aquí se presenta es un paso más en este trabajo que, necesariamente, debe ir actualizándose permanentemente. Por eso las aportaciones de todos los participantes son la mejor base para que las Fiestas Patronales de Nuestra Señora de la Peña sigan creciendo de año en año.

Bienvenidos a la Peña.

Mario Cabrera González

Presidente del Cabildo de Fuerteventura





Llega el mes de septiembre y un año más celebramos la fiesta principal de Fuerteventura, la romería en honor de la patrona insular, la Virgen de la Peña. Durante los meses de verano las instituciones han ido ultimado los detalles de un programa de fiestas que, como siempre, aspira a satisfacer el interés de todas las personas que acuden estos días a Vega de Río Palmas para homenajear a la Patrona. Entre los actos programados destacamos el pregón, que abre el tiempo de fiesta, y este año estará a cargo de una persona vinculada por razones de familia al pueblo de Vega de Río Palmas, D. Javier Suleimán Padrón; el pasacalles; la peregrinación a la ermita de Malpaso, lugar vinculado a la devoción a la Peña; los encuentros de las parroquias, los oficios religiosos, la misa de peregrinos y la solemne función en honor de la patrona, seguida de procesión, presidida por el Obispo del Diócesis; las actuaciones musicales y las parrandas, que crean el ambiente de fiesta en la plaza y en los ventorrillos; los bailes tradicionales y las verbenas que animan a jóvenes y adultos; la lucha canaria; los fuegos artificiales; las actividades lúdicas, deportivas, el mercadillo; la muestra de costumbres y tradiciones; y el encuentro de mayores de la isla. También destacamos como actividades esenciales de esta fiesta las caminatas de los romeros que parten desde los diferentes pueblos isla y recorren los caminos tradicionales hasta llegar al santuario de la Virgen, para pagar promesas o participar en la fiesta; y la romería-ofrenda, expresión genuina de la fiesta patronal, que partirá de Majada de la Vieja y discurrirá por el barranco de Betancuria hasta llegar a la ermita de la Patrona, donde se realizará la acostumbrada ofrenda de música, cantos y presentes que simboliza el cariño a la Patrona y la solidaridad de todos con los más necesitados.

Vega de Río Palmas se engalana un año más para recibir a todas las personas que estos días acuden a su santuario a ver a la Peña y se reúnen en la plaza, en las calles y callejones, en ventorrillos y casas de familiares, en un ambiente de fiesta, diversión y devoción. Y desde el municipio de Betancuria, anfitrión de la fiesta patronal de la isla, agradecemos el esfuerzo de instituciones y patrocinadores particulares para dar realce a la fiesta, y les invitamos a todos a acudir a esta nueva edición de la Romería a la Peña, a compartir amistad y alegría.

Marcelino Cerdeña Ruiz
Alcalde del Ayuntamiento de Betancuria





La Peña une. Desde muy temprana edad, en la que se visualiza la festividad insular como una cita especial para quienes vivimos, o han vivido, en Fuerteventura, hasta la emotividad que dan los años de la memoria en esta tierra que tiene en la Vega de Río Palmas un símbolo identitario y cultural, la Peña ha trazado históricamente círculos de unión de norte a sur de nuestra isla. La Fiesta de todos los majoreros, el encuentro de quienes han abrazado esta roca vieja, nos hace pensar que podemos apartar diferencias y cantar la folía final del espacio que compartimos y seguiremos construyendo.

La historia quiso que fueran los lentos atardeceres de septiembre los que abrazaran el refugio de las esencias de los mil senderos que lo buscan, allí, en la Vega. Allí se llega y allí se vuelve, allí se te espera, con horas de camino lento y contemplado, porque, ciertamente, hubo un momento en el que la Peña nos hizo suyos, nos convirtió en materia de siglos, en el fin que, también, a ella le da razón y sentido.

Las veredas polvorientas, entre llanos y lomas, que a la Vega conducen, resuelven el enigma de una tradición que hunde sus raíces, muchas veces en un impulso vital, otras tantas en una necesidad personal, siempre en un rito que se hizo costumbre y que nos acompañó en distintas etapas de nuestra vida. En todo caso, reconocemos, allá donde se distingue la vida vivida, luces lejanas que guiaron ilusiones y hacían vislumbrar, apenas, un futuro próximo en su incandescente palpitir.

Si alguien precisara aferrarse a una esperanza buscaría, posiblemente, una peña, una fortaleza firme e inexpugnable. De ese paralelismo procede, casi con seguridad, la condición de resguardo y aliento que distingue la referencia de la Peña, para muchos ya como montaña de fe, para otros ya como costumbre irrenunciable por su carácter social y cultural que en ella se asienta.

La Peña sigue uniendo, recordando, año tras año, que aquellas lejanas luces en medio de la noche tienen un destino que todos conocemos.

Juan Jiménez González

Consejero de Cultura y Patrimonio Histórico
del Cabildo de Fuerteventura





María, causa de nuestra alegría.

En las letanías de la Santísima Virgen que rezamos en el Rosario hay una exclamación, alabanza y súplica a la vez, en que identificamos a María como “la causa de nuestra alegría.” Este título de María es el más apropiado para nuestra fiesta en honor a Ntra. Sra. de la Peña.

Recordando las experiencias narradas y escuchadas de la pregonera de las fiestas del año 2013, así como lecturas de pregones de años anteriores, podemos destacar la sencillez con la que se han desarrollado siempre las fiestas de Ntra. Sra. de la Peña. Sí, porque ella es la verdadera Alegría que esparce sobre el pueblo majorero multitud de manifestaciones que expresan el cariño a la Bendita y Venerada Imagen de Ntra. Sra. de la Peña. Se observa todos los años, es un hecho comprobado y que nadie puede negar: La Virgen arrastra a una multitud hacia su santuario. Ante su imagen se congregan los peregrinos con sus obsequios: donativos, flores, velas; rezan y cantan con fervor y entusiasmo inigualable. Y sobre ese ambiente flota un aire de paz y de alegría que no se da en otras partes. Si nos preguntamos: ¿por qué se da esto? Una respuesta me sale espontáneamente y creo no equivocarme: ¡Pues porque están con la Madre!

Esta es la razón más poderosa. Sabemos de sobra que el amor de una madre no falta nunca. Y al no faltar su amor, la tristeza se hace un imposible. Por eso Dios ha querido que el Santuario de la Vega de Rio Palma, se convierta en el hogar de todos los peregrinos, donde no falta la alegría que es la Virgen María. Amar a la Virgen es tener el alma llena de juventud, de ilusiones, de alegría. Un amar que lleva a esparcir siempre en derredor ese optimismo que necesita el mundo. Por eso la Virgen de la Peña nos invita a ser sus apóstoles.

Ser apóstol de María es ser apóstol de la felicidad.

Llevemos María al que sufre soledad, y le haremos sonreír.

Llevemos María al tímido, y lo convertiremos en decidido y emprendedor.

Llevemos María al triste, y el que padece comenzará a disfrutar.

Llevemos María al anciano, y lo veremos volver a los años felices de la juventud.

Llevemos María a nuestro propio hogar, y veremos lo que será nuestra familia con dos madres juntas, que no son rivales celosas, sino dos amigas inseparables.

No puede ser de otra manera. Porque María nos trae y nos da siempre a Jesús, él es el gozo del Padre y la dicha que ha colmado siempre a su Iglesia.

Y así todos podamos decir a una sola voz: “La Virgen María es la causa de nuestra alegría”.

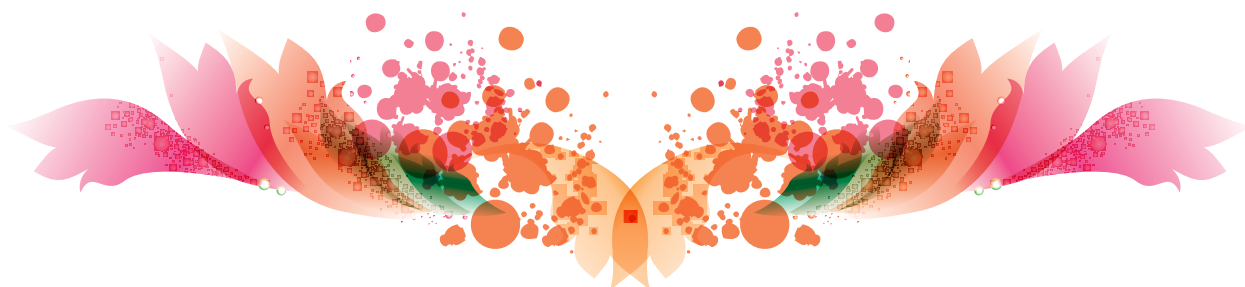
¡FELICES FIESTAS!

José Miguel Pérez López
Párroco





Fiestas en Honor a Nuestra Señora de la Peña



Programa de actos

Domingo 14 de septiembre

17:00 horas

Peregrinación desde la ermita de Vega de Rio Palmas hasta la ermita de Malpaso, acompañada por los grupos folklóricos de Betancuria. Ofrenda floral.



Lunes 15 de septiembre

Parroquias de Ntra. Sra. de Candelaria (La Oliva), Ntra. Sra. del Carmen (Corralejo), Sto. Domingo de Guzmán (Tetir) y Santa Ana (Casillas del Ángel):

19:00 horas

Rezo del Santo Rosario.

19:30 horas

Celebración de la Eucaristía.

Martes 16 de septiembre

Parroquia de Ntra. Sra. del Rosario (Puerto del Rosario):

19:00 horas

Rezo del Santo Rosario.

19:30 horas

Celebración de la Eucaristía.





19:30 horas

Celebración de la Eucaristía.

21:00 horas

Pregón de las Fiestas en honor a Nuestra Señora de la Peña, pronunciado por D. Javier Suleimán Padrón.

Actuación musical de Victor Estárico Dúo.

Seguidamente, brindis popular en la Plaza de Nuestra Señora de la Peña.

Viernes 19 de septiembre

10:00 horas

I Concentración de Mountain Bike, "Nuestra Señora de la Peña", en los alrededores de la Iglesia.

Miércoles 17 de septiembre

Parroquias de San Miguel Arcángel (Tuineje), San Diego de Alcalá (Gran Tarajal), Ntra. Sra. de Regla (Pájara), Ntra. Sra. del Carmen (Morro Jable):

19:00 horas

Rezo del Santo Rosario.

19:30 horas

Celebración de la Eucaristía.

Jueves 18 de septiembre

Parroquias de Ntra. Sra. de la Antigua (Antigua), Ntra. Sra. de la Concepción (Betancuria) y Día de la Vida Religiosa y Consagrada:

19:00 horas

Rezo de Vísperas.



La Peña 2014





17:30 horas

Salida de la Romería Ofrenda en Honor a Nuestra Señora de la Peña en dirección al Santuario de la Vega de Río Palmas, por el barranco de Betancuria, acompañada por las agrupaciones folklóricas de la isla.

20:00 horas

Celebración de la Eucaristía.

21:00 a 23:00 horas

Parranda Majorera en el entorno de la ermita con las rondallas de la isla.

22:00 horas

Celebración de la Eucaristía.

23:00 horas

Verbena Canaria, con la actuación de las parrandas El Callao y El Geito



→

10:45 horas

Muestra de Costumbres y Tradiciones de Fuerteventura (ver página 34).

Demostración de algunas de las costumbres y tradiciones que forman parte de nuestra cultura e identidad majorera: hilar, escardar, tejer, calar, tostar, moler, amasar, zurcir, lavar, juegos tradicionales, desgranar el millo, etc.

12:00 horas

Solemne Repique de Campanas y rezo del Ángelus. Eucaristía.

16:30 horas

Concentración de los romeros y las agrupaciones folklóricas y rondallas en la Majada de la Vieja (frente al pinar de Betancuria).

00:00 horas

Celebración de la Eucaristía. Al finalizar, la imagen de Ntra. Sra. de la Peña será colocada en el pórtico del Santuario desde donde acogerá a los peregrinos.

01:00 horas

Quema de Fuegos Artificiales.

01:00 horas

Gran Verbena con las orquestas Acorde y Grupo Bomba.



05:00 horas

Pasacalles con la Banda de Gran Canaria.

Sábado 20 de septiembre

07:30 horas

Apertura del Santuario.

09:00 horas

Celebración de la Eucaristía.

10:00 horas

Celebración de la Eucaristía.

11:45 horas

Traslado de la imagen de la Virgen hasta la plaza.

12:00 horas

Solemne Eucaristía en la Plaza de Nuestra Señora de la Peña. Preside Monseñor Francisco Cases Andreu, Obispo de la Diócesis de Canarias.

A continuación, procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Peña.

17:00 horas

Muestra de Costumbres y Tradiciones de Fuerteventura.

Demostración de algunas de las costumbres y tradiciones que forman parte de nuestra cultura e identidad majorera: hilar, escardar, tejer, calar, tostar, moler, amasar, zurcir, lavar, juegos tradicionales, desgranar el millo, etc. →



→ **18:00 horas**
Celebración de la Eucaristía.

19:00 horas
Encuentro con los Centros de Mayores de Fuerteventura.
Actuación de la Agrupación Folklórica Chermida.

21:00 horas
Actuación de Pepe Benavente.
A continuación verbena con el grupo Kalima.



Domingo 21 de septiembre

10:00 horas
Exposición y venta de artesanía y productos de la tierra en la Plaza de Nuestra Señora de la Peña.

11:30 horas
Celebración de la Eucaristía.

11:15 horas
Exhibición de juegos tradicionales.

12:00 horas
Lucha Canaria en honor a la Virgen de la Peña, con los clubes Rosario C.L. y el Club de Lucha Maxorata.
Entrega de trofeos de la VI Gala de la Federación de Lucha Canaria.

13:00 horas
Celebración de la Eucaristía. Traslado de la imagen de Ntra. Sra. de la Peña hasta su hornacina.

17:00 horas
Juegos infantiles en la Plaza de Vega de Río Palmas, con hinchables, talleres, etc.

Domingo 28 de septiembre

11:00 horas
Encuentro Insular de Moteros la Peña 2014
Homenaje a los moteros/as ausentes.
Lugar: Mirador de Fenduca, en la Degollada de los Granadillos.

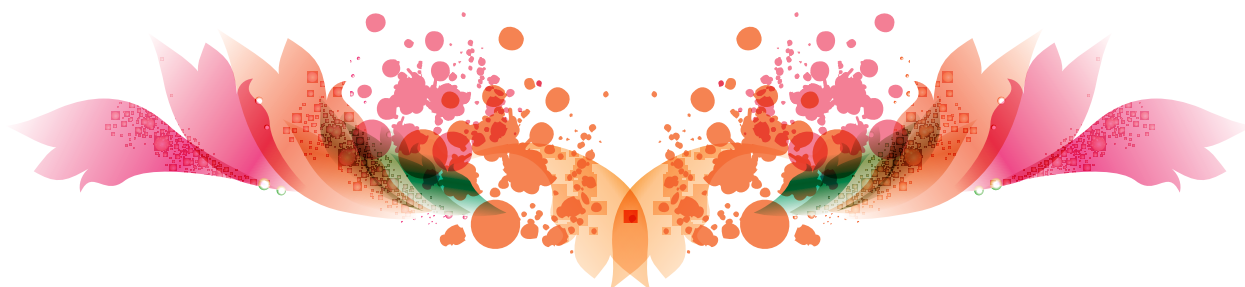
12:00 horas
Misa en la ermita de Nuestra Señora de la Peña en memoria de moteros/as ausentes. ←





Fiestas de los Dolores

(Fiestas Patronales de Lanzarote)



Programa de actos

Miercoles 10 de septiembre

20:00 horas

Pregón.

A continuación concierto de "TIMPLE-
MENTE". Actúan Benito Cabrera, José Manuel
Ramos, Alba Pérez, etc.

Jueves 11 de septiembre

11:00 horas

Apertura de la Feria de Artesanía.

19:00 horas

Inauguración de la Feria de Artesanía.

Viernes 12 de septiembre

21:00 horas

Festival folklórico Nanino Díaz Cutillas.

Actúan:

A.F. Tejeguato (El Hierro).

A.F. Guayacsanta (Tenerife).

A.F. Los Labrantes (G.C.)

A.F. Los Campesinos (Lanzarote).

A continuación verbena.

Sabado 13 de septiembre

16:00 horas

Romería-Ofrenda.

21:00 horas

Misa del romero.

A continuación baile del romero.

Domingo 14 de septiembre

14:00 horas

Concierto de grupos musicales:
(Ciempiés ni cabeza, Boulevard, etc.).

21:00 horas

Concierto de Los Gofiones.

A continuación verbena.

Lunes 15 de septiembre

11:00 horas

Exposición de coches antiguos.

13:00 horas

Gimkana de burros.

19:00 horas

Función Solemne.

21:00 horas

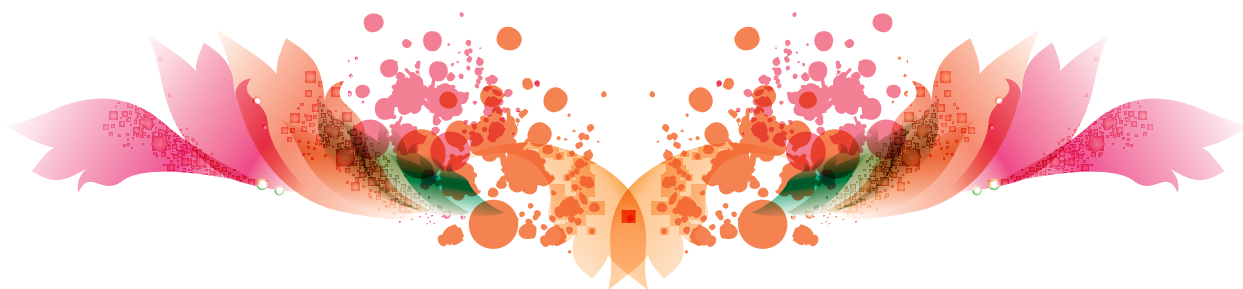
IV Encuentros de verseadores.







Entrevista al Pregonero



Javier Suleimán Padrón

Su origen familiar está muy ligado a la Vega de Río Palmas, ¿recuerda lo que le contaban sus mayores sobre la vida aquí, anécdotas, personajes?

Mis abuelos, tíos y lógicamente mi madre proceden todos de la Vega de Río Palmas. Una humilde familia en la que mi abuelo, Antonio Padrón, tuvo que sacar adelante 11 hijos, en medio de guerras mundiales y civiles, con una pobreza extrema, salieron adelante como la mayoría de los vecinos de esta localidad trabajando la tierra con cultivos de trigo y cebada, papas, ajos, cebollas, millo, tostando el trigo para hacer gofio y con la ayuda de la ganadería, con cabras, ovejas, vacas, burros y alguna camella. La lluvia era fundamental para diferenciar un año bueno de un año ruín.

Recuerdo dos historias que me impactaban mucho, las apariciones según contaban por la noche, de la vieja de la alcantarilla, muy alta, a mitad de camino entre la Vega y el Membrillo y las de la luz de Mafasca, esta última estábamos seguros haberla visto la noche que murió

mi abuela.

Se nombraba mucho al médico de los correderos y me llamaba la atención Amparito la alcaldesa y Fernandito el de la tienda por su ayuda a los vecinos, en tiempos de necesidad.

Creo haber escuchado también referencias al trabajo de su padre recorriendo los pueblos para comerciar, incluyendo por supuesto la Vega... Debió ser una vida muy dura, venir de Palestina a Fuerteventura...

Mi padre fue un emigrante árabe que llegó a Gran Canaria en los años 50 y pronto vino a Fuerteventura a dedicarse al negocio de ropa. Cargaba con un fardo a la espalda por todos los rincones de Fuerteventura y precisamente en una fiesta de la Peña, conoció a mi madre. Vino de Palestina, debido a los conflictos en la zona y que casi 70 años siguen existiendo, recordar en estos momentos el sufrimiento de la población de Gaza, como está siendo aniquilada y con la cual me solidarizo y aprovecho para denunciar.





Pronto se hizo con las costumbres de esta tierra, hasta el punto de ser un majorero más, trabajó duramente, recuerdo una tarde en la que se fue a vender ropa para poder pagar una letra que le vencía al día siguiente y consiguió el dinero. Muy buen negociante. Un día puso un duro en los monederos que no podía vender y les subió el precio esa misma cantidad, al momento los vendió todos. Se usaba mucho vender fiado, se confiaba en la gente y era muy apreciado por esos pueblos.

¿Y sus vacaciones en la Vega de pequeño?. ¿Qué recuerdos tiene de entonces?

Me encantaba pasar en la Vega los veranos enteros, parecía salir de Fuerteventura, las rojizas montañas, las palmeras, higueras, granados y tarajales, los molinos de viento en los pozos, las presa, que lindo lugar, la tranquilidad, cómo no había luz, las estrellas lucían en las frescas noches. Ayudar a coger papas, millo, tostar el trigo o cebada, dar de comer a los animales, sacar agua del pozo y como no el mar-

tes vender el queso con mis tías y canjearlo por alimentos en la tienda de Ambrosito. La misa de las 12 del domingo, los baños posteriores en los estanques, era todo diferente y divertido...

¿Cómo eran las fiestas de la Peña de esos años? ¿Cómo ha ido valorando su evolución?

La fiesta de la Peña de aquella época eran más de devoción que ahora, por supuesto que igual de divertidas, pero más sanas. Los peregrinos tenían impregnado el sentimiento de recuerdo y esperanza en la Virgen, pagando promesas, algo que ha ido decayendo con el paso de los años, en las nuevas generaciones. Lo que si continúa persistiendo es el compromiso de los majoreros con su romería y cada año acuden más personas, pero tengo la sensación de que más por diversión que por devoción, aunque casi todos se acercan a ver a la Virgen. El encuentro con viejos amigos y conocidos es lo más alegre de la fiesta.

En el fondo sigue siendo todo muy parecido aunque el entorno ha variado mucho para bien, →



→ los ventorrillos más modernos, la iluminación. Se mantiene la gastronomía, aunque con más diversidad. La vestimenta es más homogénea que antaño quizás por el carácter más de romería.

¿Y en Gran Tarajal los vecinos participan y suelen acudir a la Peña?

Gran Tarajal es mi pueblo natal, los vecinos siempre han participado en general de la fiesta con la carroza y parrandas. Son muchos los que venían y vienen caminando. La gente de Gran Tarajal es muy divertida y les encanta esta fiesta, vienen niños, jóvenes, mayores, todos ataviados con su ropa típica. También vienen muchas familias con todos sus miembros. Algunos incluso caminan desde Gran Tarajal. Yo hice esta caminata en el año 1981, tras una promesa a la Virgen si aprobaba la ginecología y efectivamente tuve que cumplirla.



Profesionalmente usted está muy relacionado con el sector sanitario, háganos de cómo ha ido evolucionando la Sanidad en la isla estos años.

La Sanidad ha mejorado de manera abismal en los últimos 20 años en nuestra isla, tanto en infraestructuras como en tecnología y recursos humanos. De un hospital de 14.000 m² se ha pasado a 45.000 m² de superficie construida. En recursos humanos son más de 30 las especialidades y más de 120 los médicos que trabajan en este centro. Igualmente se han incrementado el resto de categorías profesionales, sobre todo enfermería. En los 5 centros de salud se han creado equipos multidisciplinares para tratar la enfermedad y abordar la prevención. Hay servicios de urgencias las 24 horas y se han dotado de nuevas tecnologías como radiología, retinografía, espirometría, informati-

zación de la historia clínica, etc. Hay más de 70 médicos e igual número de enfermeros, así como trabajadores de todas las categorías profesionales que debe tener un centro de salud (odontólogo, trabajador social, matrona, técnico de rayos, personal auxiliar, celadores, etc.).

El nivel de calidad y la capacitación de los profesionales es muy bueno y se trabaja no solo en la curación de la enfermedad sino también en la prevención.

Por supuesto que hay margen para la mejora tanto en el hospital como en los centros de salud y en esa línea se trabaja día a día, ya que están identificados los problemas y deficiencias tanto en el Atención Especializada como en Atención Primaria.

¿Qué le parece la evolución que ha ido teniendo la fiesta de la Peña durante estos

últimos años? La romería por el barranco, el entorno de la iglesia, el programa...

La Fiesta ha ido creciendo año a año en muchos aspectos. Hay que felicitar al Ayuntamiento y al Cabildo por las mejoras que se han ido produciendo, sobre todo en infraestructuras, las mejoras en la plaza de la iglesia, la accesibilidad para discapacitados, el gran recinto para la celebración de los actos, las mejoras para la circulación por el barranco y los aparcamientos, la seguridad vial, el transporte público. La romería por el barranco ha fomentado la participación de la gente y permite disfrutar mucho más de ella, ya que en el pueblo se hacía muy corta y con poco espacio.

En cuanto a trasladar la festividad para el viernes, hay opiniones para todos los gustos, desde los funcionarios que así lo prefieren, a los comerciantes y empresarios que preferían el sábado. Quizás siendo el viernes mejore la participación.

¿Cuál debería ser la clave para asegurar la pervivencia de la Fiesta?

Para que la Fiesta siga creciendo y se mantenga el fervor popular es fundamental inculcar esta tradición a nuestros hijos, a las siguientes generaciones, llevándoles a disfrutar de ella desde pequeños, fomentando nuestros bailes, nuestra música, la gastronomía, en definitiva nuestras costumbres canarias.

Me parece interesante añadir o retomar las ferias de ganado, fueron muy importantes en su época y gustaban mucho, también le daría

un poco más de vida a la parte de abajo del pueblo durante la fiesta, que la gente pueda llegar hasta allí ofreciéndoles alguna actividad, exposición, atracción, etc. También se echa de menos algún evento de envergadura, una gran luchada, con los mejores de canarias, un concurso de parrandas, un festival de música, en definitiva dar un salto de calidad, como tiene que ser a la principal fiesta de la isla.

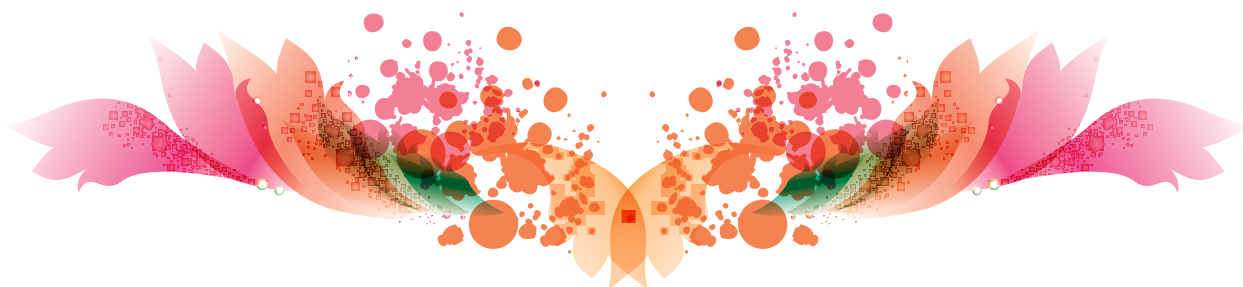
En cuanto a la parte religiosa creo que la Iglesia tiene que replantearse muchas cosas, da la impresión de que el papa Francisco quiere estar más cerca de los más desfavorecidos, promocionando y ejecutando acciones de solidaridad con los más necesitados. Creo que la Iglesia tiene que estar al frente de las reivindicaciones sociales, de la lucha contra las guerras. La Virgen antaño se sacaba a la calle para solucionar problemas cuando no llovía, cuando había hambre, cuando la población estaba a punto de estallar, pero hoy día, para los creyentes lo que quiere la Virgen es que seamos más humildes, que ayudemos a los que no tienen, a los enfermos, que protejamos a los niños y personas mayores, que facilitemos la convivencia pacífica entre los pueblos, que las naciones grandes ayuden y protejan a las pequeñas, que se acaben los genocidios como en Gaza, en Liberia, en Irak, en Siria, etc., etc. Me parece que ese sentir es el que tienen que tener los que nos gobiernan, los políticos, aquellos que pueden influir en el desenlace de los acontecimientos.

Ginijinar, a 10 de agosto de 2014 ←





Pregón de Ntra. Sra. de la Peña 2013



Concha Fleitas Perdomo

Buenas noches a todos los presentes en este Templo de la Vega de Río Palmas. En la presencia de Nuestra Señora de la Peña, les doy un cordial saludo de bienvenida.

Hace unos meses el Ayuntamiento de Betancuria me invitó a leer el Pregón de la Romería del presente año. Fue para mí una sorpresa y tardé en aceptar y decidirme.

Me imponía la responsabilidad que supone este acto. Es una tarea difícil por el enorme nivel y el gran prestigio de los pregoneros y pregoneras que me han precedido, aportando, todos ellos, conocimientos amplios y específicos sobre la Virgen de la Peña y la isla de Fuerteventura.

Por otro lado, soy una persona que no me gustan los actos públicos, tampoco me siento buena comunicadora y, por tanto, no me considero la pregonera ideal.

Tengo que reconocer que, para estar aquí esta noche, influyó en mi decisión, el ánimo y colaboración de familiares, amigos, amigas y vecinos de mi municipio, a quienes les agradezco su apoyo.

Vengo desde La Oliva, y como mayorera, con humildad quiero aportar algo a las Fiestas de Nuestra Patrona Insular, agradeciendo profundamente y con honor la invitación que me han hecho.

Para empezar, me detengo a recordar el significado de Pregón y la misión del Pregonero o Pregonera.

La Real Academia de la Lengua se refiere a Pregón como la publicación en sitios públicos de algo que conviene que todos sepan y al Pregonero o Pregonera como la persona que lee públicamente una noticia o un hecho para que sea conocido por todos.

Otros significados definen al pregón como un discurso para anunciar al público la celebración de una festividad e invitarle a participar en ella. Esto ha perdido su sentido, pues hoy, los medios de comunicación nos permiten estar informados, globalmente, en todo momento y en tiempo real.

Reflexionando sobre la principal definición de Pregón, pensé en la gran importancia de todo lo que guarda nuestra memoria; la memoria de





nuestros mayores y la memoria de las generaciones futuras. Esa memoria histórica que nos hace “sabios de nuestros pueblos y de nuestra isla”, en la relación más cercana y “sabios de la Tierra” a escala global.

Un pueblo es un pueblo porque tiene memoria. Su riqueza son las personas, depositarias de memoria histórica y el pueblo existirá mientras no la pierda.

Consciente de todo ello me acerqué a visitar a los más ancianos en los pueblos de mi parroquia, para que me contasen su devoción a la Virgen de la Peña.

Estos relatos que me han ofrecido, mujeres y hombres de mi municipio, son la parte fundamental del Pregón, haciéndoles partícipes del mismo y ofreciéndoles con él un merecido reconocimiento.

De sus vivencias, en una generación marcada por la Guerra Civil (1.936-1.939), se desprenden estas realidades:

- La profunda devoción a la Virgen de la Peña.
- La presencia de peregrinos de Lanzarote.

- El recorrido duro y con experiencias divertidas en el camino, hasta llegar a ver la Virgen en su Santuario.
- El mercado de productos locales que existía en La Vega con motivo de la Romería de la Peña.

Estoy segura que otros mayoreros y mayoreras, de los demás pueblos de la isla, tendrán vivencias similares o distintas y muy enriquecedoras. Quiero que se sientan también protagonistas y que sepan el cariño y la admiración que sentimos por todos los que han vivido otro tiempo, los últimos cien años, y han experimentado la rápida y profunda transformación que ha sufrido la isla. Mis padres, de vivir, también estarían entre esta generación. Para ellos tengo un recuerdo muy especial y un agradecimiento infinito por el legado de su memoria.

[Transcripciones de voces en off]

“*Díamos [íbamos] caminando a la Peña, en grupo, ¿sabes? En grupo. Un grupo pa’ allí, otro pa’ allí, y después nos ajuntábamos en la* →





Nieves Benítez Sosa

→ *iglesia, que había unos muros grandes, grandes, grandes. Allí cogíamos y llevábamos la comida, porque sabes tú que no había comida ninguna antes. Y allí nos comíamos aquello y después estábamos esa noche, nos quedábamos..., como si había habido..., eso..., no sé como le dicen ahora... [una celda] Eso. Nos quedamos allí con esterres, nos abrigábamos con unas mantas que se llevaban o toallas... Y así hacíamos la noche, luego, al otro día por la mañana, pa' nuestras casas.*

Nieves Benítez Sosa, El Cotillo,

89 años

“Si escapabas de la guerra, vamos de promesa a la Virgen de la peña”. Salías tú caminando de aquí a la Virgen de la Peña. Otros ofrecían ir caminando, ir descalzos. Cuando dice un cura, dice: “¿Pa' qué ofrecen esas promesas tan du-

ras?”. Entrar de rodillas, desde la puerta allá, hasta donde está la Virgen. Y venías otra vez y entrabas otra vez de rodillas por allí rezando. No sé. Yo..., ni me cargué de medallas..., como muchos dían [iban] con un rosario de medallas. Yo nunca me puse una medalla..., lo que no hice nunca es... dir [ir] en contra de la religión, verdad, no..., no he dío nunca. No sé lo que es, ni lo que no es.

Simeón Saavedra Benítez, Los Lajares,

98 años



Simeón Saavedra Benítez

“ Pero mi tía Juana, mi tía Juana era una fiesta. Porque mi tía Juana era más aquello. Eso por allí pa' abajo fue y compró un pírgano, o yo no sé, y compró unas escobas y... Y después había unos granaderos en la orilla del barranco, con unas granadas que daba gusto, y mi tía hacía así con el aquello y echaba las granadas al suelo. Digo: “¡Ay, Dios! Que esa gente nos echa la guardia”. Dice: “Mujer, ¿por coger una granada o dos nos van a echar la guardia? Aho-



Antonia Castro Viñas

ra nos comemos una granadita fresquita, que están tan buenas". Y las cogíamos y después seguimos pa' arriba otra vez.

Antonia Castro Viñas. La Caldereta, 88 años



Fermín Rodríguez Pérez

“ ¡Qué coño comida! Es que no había. Fruta sí, fruta sí. Porque cuando eso Vallebrón, Tetir, Casillas, Guisguez, El Time... Ahí..., muchos higos, los higos pasaos. Pero quién los compraba, que no había perras tampoco.

Fermín Rodríguez Pérez. La Oliva, 96 años

“ Pues yo creo que cuando la guerra mucha gente ofreció de dir [ir] a la Virgen de la Peña, mucha gente. De aquí de Corralejo, la mayoría de la gente, creo yo, que esos viejos, toda esta gente, están diendo [yendo] ya, sería por promesas que hicieron cuando la guerra. Porque mi madre era una que sé yo que iba por promesa, tía Socorra, paz descanse... Esa gente toda iba por promesas cuando la guerra, pues tenían los hijos y iban. Estaba allí, pedía a la Virgen de la Peña: “Virgen de la Peña, sálvame y aquello y..., sigo viniendo a verte, sigo viniendo a verte, sigo viniendo a verte”. Nosotras antes íbamos



Matilde González Carballo



→ *por costumbre que teníamos de ir, porque la verdad que antes se iba a la Peña..., ofrecieras promesa o no ofrecieras, siempre se iba.*

Matilde González Carballo. Corralejo,
98 años

“ *Sí, en el camino por fuera de la Peña, después de pagar las promesas y tal. Pues, claro, uno se sentaba allí fuera y empezaban las parrandas y., yo no lo hice nunca pero muchas se hartaban de bailar y..., con aquella tierra y aquellas piedregullas. Y se divertía uno. Que había quien dijera que todas las fiestas de la isla las perdía por ir solamente a la de la Peña. Después para acá veníamos caminando también. Porque no teníamos coche, sino rempujando un burro. Unas veces nos montábamos un pizco y otras veces no. Pero yo cuando eso tenía ventiseis años, era nueva, y lo hacía uno con aquella ilusión y aquella cosa de ofrecer las promesas, y pagarlas, como es natural. Otro año fui caminando, ese año no fui descalza, cuando la guerra sí fui descalza.*

Carmen Fajardo González. Villaverde,
100 años



Carmen Fajardo González

“ *Es bonito, la historia esta debe ser algo escrito, que se supiera mañana, porque esto se acaba.*

Fermín Rodríguez Pérez. La Oliva,
96 años

Del Cotillo a la Peña por Jarugo

Dña. Nieves Benítez Sosa lo primero que me cuenta es su edad, ochenta y nueve años. Es la esposa de Don Pedro Morales, ya fallecido y madre de doce hijos.

Me habla de su marido, que pasaba temporadas fuera del Cotillo. Estuvo en Panamá, en África, en Algeciras, trabajando en empresas relacionadas con el mar. De allí traía utensilios de pesca que no teníamos ni se conocían aquí, como el “nailon” y las poteras. También preparó un barco con motor por primera vez en El Cotillo. Ese barco le permitió llevar medicinas, con facilidad, hasta Los Molinos y salir a socorrer, con rapidez, a los marineros cuando era necesario.

Don Pedro Morales es recordado en El Cotillo como una persona muy servicial e innovadora. “*Para hacer favores era el primero y siempre invocaba a la Virgen del Carmen y de la Peña*”.

Dña. Nieves me relata como iban caminando a la Peña en grupos, toda la mocedad de la edad y Miguel Carrasco llevaba siempre el timple. Se detiene para decirme: “*La comida que llevábamos era poca, porque, sabes tú que no había comida ninguna antes, pescado frito y pan cuando había*”.

Salía mucha gente del Cotillo, andando por la costa de Piedra Playa hasta Jarugo y luego cruzando el “fragoso” a Tefía. El camino era muy malo; los de Lajares iban por Cervantes.

Ella me cuenta que fue siempre de soltera y después de casada ya dejó de ir alguna vez. Sus peticiones a la Virgen estaban relacionadas con tener a sus hijos bien.



Algunos pescadores solían llevar a la Virgen bonitos caracoles de mar y conchas marinas. Otros le ofrecían barquitos. Comían todos juntos; había guitarras y timple y se formaban grandes parrandas. Pasaban la noche en la celda durmiendo encima de una estera o alguna manta.

Al otro día, si podían, compraban granadas, cebollas, almendras o algarrobas y volvían a sus casas, en El Cotillo, caminando de nuevo.

El que no se arriesga no tiene derecho a nada

En Vallebrón, el pueblo del agua escondida, me recibe cariñoso y amable Don José Fuentes de León, nacido un seis de diciembre de 1923.

De pequeño venía andando a la escuela de La Oliva, aprendiendo del maestro Don Miguel Vera.



José Fuentes de León





→ Con once años se va a trabajar a la Rosa Ucala, por Tefía, y allí está hasta los veinte. Le acompañaba en los trabajos agrícolas Sr. Antonio Márquez, famoso mariscador tristemente desaparecido en el mar. Solían decir “el cuerpi-
to mío lo eché en Tefía”.

Estando en la Rosa Ucala veían pasar la víspera de la Peña cantidad de personas, que iban a La Vega, de Lanzarote y de nuestros pueblos. Al regreso les contaban que se habían quedado “*haciendo compañerismo*”, muchos en las gaviás.

Más tarde recuerda al primer camión traído a La Oliva por Don Ramón González, llevando la gente hasta La Vega para ver a la Virgen.

Don José, me cuenta que no iba a la Fiesta de la Peña. Me dice “*las fiestas mías eran Tíndaya, Caldereta o La Oliva*”. En años más recientes, en ocasiones, ha ido en coche y ha entrado a ver la Virgen.

Su experiencia vital es el agua. Siendo niño,

algunas noches iba a dormir a la Fuente de Tababaire, acompañando “*al viejo Sr. Celestino*”. Pasaban la noche, “*azocados*” bajo los riscos, y al amanecer cargaban dos barriles de agua cada uno para llevarlos a casa en burros.

Decidió entonces buscar el agua escondida de Vallebrón y la encontró. “*El que no se arriesga no tiene derecho a nada*”, me dice muy seguro de sí mismo.

A su primer pozo, de sesenta metros de profundidad, le bautizó como “pozo canario” y prácticamente fue abierto a pico, pala y barrenos.

Más tarde, Sr. Antonio Peña, sus hijos y otros vecinos abrieron más pozos. El agua encontrada reverdeció Vallebrón con plantaciones de alfalfa, cereales o millo. Pero, sobre todo, fue un gran alivio para el consumo humano. Ya con potabilizadora en Fuerteventura, cuando se produjo el gran aumento de población, el Consorcio no daba abasto. Entonces de los pozos

de Vallebrón, salían cada día, entre treinta y cuarenta cubas de agua para abastecer a los pueblos de alrededor.

Don José me repetía una y otra vez *“el que no se arriesga no tiene derecho a nada”*.

Antes de dejar Vallebrón conozco la historia de Pedro Fajardo García, que, *“no salía de las faldas de su madre”*, lo llevaron a la guerra y murió con 17 años. También me cuentan la experiencia vivida por Sr. Hipólito Vera y Sra. Cecilia Torres que vieron marchar al frente a tres de sus hijos: Aureliano, Bautista y Gregorio. Hoy sus nietos y nietas recuerdan las fervientes promesas de Sra. Cecilia, pidiendo por sus tres hijos a la Virgen de la Peña.

De Caldereta a La Vega, pasando por Vallebrón

En La Caldereta vive Dña. Antonia Castro Viña, gran amiga de Amparito Torres, recordada alcaldesa de este municipio de Betancuria y con quien compartió días de su juventud.

Le acompaña, noche y día, su sobrino y en la visita me muestran todas las imágenes de la Virgen de la Peña que tienen en su cuarto.

Siendo muy jovencita estuvo enferma y al curarse acudió, con su tía, a cumplir la promesa que había hecho a la Virgen. Cuenta que el camino le pareció muy largo, subiendo por Vallebrón y atravesando por Tindaya, Tefía y el Chorrillo.

Al llegar, el sacerdote les acogió y descansaron antes de pasar a la Iglesia. El camino de regreso lo hicieron bajando por Casillas del Ángel a Puerto Cabras para coger el camino viejo de La Caldereta.

Ir y volver andando, con alpargatas, recién salida de una enfermedad, fue una experiencia dura que no volvió a repetir.

Otras romerías a la Peña le fueron mucho más divertidas. Tanto ella como su madre iban

en burros. *“El rancho”* se completaba con la tía Juana, de La Caleta, M^a Mercedes, Adolfinia, Tomasa Viña... De comida llevaban queso y viejas asadas y de las higueras de Cosme, cogían fruta, cuando tenían.

En La Vega cumplían sus promesas, se quedaban a dormir y las alforjas de los burros volvían a La Caldereta llenas de pírganos, escobas o baleos que compraban allí; pírganos y escobas que usaba la tía Juana para formar la fiesta en el camino.

En los años de la guerra, *“que encima fueron ruines”*, su hermano mayor estableció contacto con Bonís para trabajar en los tomateros y decidió llevarse a la familia a Gran Canaria. Allí pasaron una temporada viviendo en Pozo Izquierdo, en una casa que les dejó una señora de Sardina, mejor que la que teníamos en La Caldereta, *“con piso de cemento y todo”*. Con dos cabras que se llevó su padre y trabajando en los tomateros no les faltó la comida. Al terminar la guerra estaban allí. Regresaron a Fuerteventura y volvieron a visitar a la Virgen de la Peña de quien siempre ha sido muy devota y a quien le está muy agradecida en su vida.

Tindaya, entre la historia y la leyenda

Dña. María Moséguez de Vera, con 95 años conserva una lucidez espléndida. Es hermana de Sr. Pancho Moséguez, el poeta de Tindaya, ya fallecido. A él le debemos muchos versos. El que voy a recitar, con permiso de sus hijos, sitúan a Tindaya entre la Historia y la Leyenda, uniéndola a la Parroquia de Betancuria.

ABUELO

Voy a relatar una historia,
si la puedo recordar,
me la contaba mi abuelo



→ cuando yo empezaba a hablar.
Los caletones de Taca,
son un misterio profundo,
donde vivió un matrimonio
siete hijos trajo al mundo.

Que la casa allí existe,
nunca se puede borrar
es la Cueva de las Damas
que tiene puerta al mar.

Una noche muy oscura
él de la cueva salió
con su mujer y sus hijos
a Betancuria marchó.

Cuando iba por media cuesta
al cura se encontró:
“Aquí le traigo a mis hijos
y a bautizarlos voy yo”

“Mucho lo siento hermanito
pero hoy no puede ser,
porque voy a Santa Inés
que murió una mujer”

“Yo soy Ginés Cabrera
y no vacilo un segundo,
si no hace lo que digo
lo quito de este mundo”
Siete hijos que tenía,
siete razas que sacó
creo que de ahí viene
esta generación.

Dña. María recuerda la promesa que ofreció
a la Virgen de la Peña cuando su madre sufrió
una caída importante y se curó; cumplió la pro-
mesa andando con su hermano.

En otras ocasiones iba a La Vega con sus
hermanos y otros vecinos y llevando a su ma-
dre en burro. Salían por encima de Montaña
Quemada y pasaban por el Valle de Santa Inés.



María Moséguez de Vera

Todo el camino lo pasaban muy divertido. Al
llegar, lo primero era cumplir las promesas y
luego comer algo; recuerda que allí había tunos
en abundancia.

La noche la pasábamos, intentando dormir
detrás de una pared. La gente de Lanzarote
“hacían” la noche tocando y cantando.

*Regresábamos al día siguiente y la fiesta de
La Peña seguía en Tindaya, porque cuando lle-
gábamos, ya José Moreno tenía un baile pre-
parado.*

La presa de Las Peñitas alumbró su nacimiento

Dña. Matilde González Carballo, anda muy
cerca de los 98 años y vive en Corralejo. Sa-
lió el día de la Peña del año 1.957, a cumplir
su promesa a la Virgen, como hacía cada año,
sin pensar la sorpresa que le esperaba. El via-
je lo hacía en “la minerva” de Vicente Estévez,
uno de los primeros taxis que prestaron servicio
en nuestra isla. Venía a La Vega embarazada y
acompañada por su tía Luisa, Bartolo, Antoñe-
ra y Manuel Calero, “*todos en la minerva*”.



“La Minerva” de Vicente Estévez

Estando en la Función Religiosa, sintió los primeros síntomas de parto.

Lo comunicó a su tía Luisa y a Vicente, que decidió volver a Corralejo cuanto antes.

La criatura nació frente a la presa de Las Peñitas y fue bautizada como M^a de la Peña, nombre que lleva con mucho orgullo. “*Como nadie llevó cosa de cortar*”, Vicente rompió el espejo retrovisor de su coche para “*cortar la vida a la niña*”; la agasajaron en una toalla, llegaron a Corralejo y “*¡hasta la fecha! nunca nos pusimos malas.*” Este relato lo hace Dña. Matilde con mucha emoción.

Hasta hace cinco años, mientras ella podía, iba a La Vega de Río Palmas a ver la Virgen todos los años, como prometió. Hoy lo sigue haciendo M^a de la Peña que tiene unas vivencias muy entrañables de niña recordando como su familia se sentaba fuera de la Iglesia, y como familias de toda Fuerteventura, descansaban

comiendo en el barranco a la sombra de un árbol y ella saboreaba las Algarrobas, granadas y turrone que su madre le compraba.

Dña. Matilde también recuerda ver los barcos cargados de su tío Domingo Estévez y el “*viejo Patricio Calero*” transportando desde Lanzarote a muchísimas personas que venían con camellos y burros para la Romería de Ntra.

Sra. de la Peña. Al salir de Corralejo a cada animal le ponían su silla e iban tres personas “*uno en cada banda y otro en la cruz*”, otros iban andando. Venían un jueves y el regreso a Lanzarote lo hacían el domingo.

En el mar también nos acordábamos de la Virgen

No me voy de Corralejo sin hablar con Don Juan Umpiérrez Calero, pescador de antaño nacido en 1.921 y que con sus hermanos pasó largas temporadas pescando en África.

Me cuenta como pescaban cerca de la costa, incluso desembarcaban para dormir en tierra. Sus buenos recuerdos le transportan a Villa Cisneros, Cabo Blanco o La Güera. Cada mes venían a vender el pescado a Tenerife y era la travesía más temida: con viento y con mar había que navegar y sortear montañas de agua que daban mucho miedo. “*Cuando yo llevaba el timón cerraba los ojos*” y decía: “*¡Qué sea lo que Dios quiera! Y ¡Madre mía de la Peña, si no pasa nada te vamos a ver!*”.

Eso hacían antes de volverse a la costa desde Fuerteventura.

De su adolescencia, en los años de la Guerra Civil, recuerda que cuando llegaba el cartero, que era Don Agustín, y venía en burro a →





Juan Umpiérrez Calero

→ casa de Sr. Domingo Estévez sentían ir por las cartas por si traían malas noticias.

En esos años no había diversión en el pueblo y en 1.939 fue muchísima gente, a agradecerle a la Virgen de la Peña el final de la guerra y el regreso de familiares y vecinos.

“Yo también voy todos los años, en coche, caminando nunca fui”. Precisamente esta semana quiero ir a ver la Virgen.

Mis padres emigraron a Montevideo

En Los Lajares, sentados a la puerta de su casa se encuentran Don Simeón y Dña. Margarita, tomando el fresco de la tarde en este caluroso día de agosto.

Don Simeón Saavedra Benítez está en 98 años; habla pausada y lentamente, como saboreando todas las enseñanzas históricas que encierra en su memoria.

Nos cuenta como sus padres emigraron a Montevideo, con cuatro de sus hermanos. *“Ellos aquí no tenían nada”.*

Allí plantaban manises, millo y tenían una yunta de vacas para trabajar el campo.

En Uruguay, había más familias mayoreras. Estaba también Juan Betancor que dijo un día *“nosotros pa’lla no vamos más”*. Decidió no regresar a Fuerteventura y le vendió a sus padres las tierras que tenía aquí. Entonces, se volvieron de Montevideo y él nació estando ya en Los Lajares.

De joven recuerda ir con su madre y su hermano Tomás a la Romería de la Peña: *“Salíamos de madrugada y nos encontrábamos con los de La Costilla”*.

A la Peña dice que se procuraba ir bien vestido. Ellos no llevaban instrumentos, *“las parrandas y la lucha eran en la Peña”*. Cuenta que un año, Casimiro Camacho, que iba con los del Cotillo, se llevó un premio en La Vega y añade, pero, *“para mí como cantador Navarro”* que también estaba ese día en la fiesta.

En el cuartel estuvo casi siete años. Al regresar de la guerra fue a pagar la promesa que su madre había hecho por él: *“había gente que entraba de rodillas, descalzos o con un rosario de medallas, pero yo nunca hice promesas duras”*.

También nos cuenta lo que pasó con el capitán Requena que mandaba en el destacamento instalado en Corralejo. La víspera de la Romería de la Peña puso unos camiones y un centinela, *arriba en los callejones*, con la intención de que los romeros de Lanzarote le alquilaran los camiones sólo a él para ir a La Vega. El pollo de Uga, un hombre alto, luchador, y otros conejeros se negaron y perdieron de ir a la Peña a pagar sus promesas. Dieron cuenta de esta conducta al cura de la Vega de Tetir, quien lo comunicó a los superiores del Capitán.

A los pocos días *“cerrado lo vi yo en Puerto Cabras, dice que le quitaron una estrella y lo mandaron para La Palma”*. *“Yo no lo vi más”*.

Estas historias deben ser escritas

Así se expresa Fermín Rodríguez Pérez, con 96 años, nacido en La Oliva el 7 de julio de 1.917, y a quien todos conocemos por Romaldo. Vive en Los Lajares, no se pierde una luchada y tiene una salud de hierro.

Sus recuerdos de la Romería a la Virgen de la Peña se remontan a su niñez cuando acudía con sus padres en camello; ellos tenían animales porque trabajaban en la labranza.

“Íbamos por Los Caideros y seguíamos por Los Llanos y El Valle hasta llegar a La Villa. Salíamos de La Oliva con Ruperta, Pedro Morales, Manuel, Isabel, muchos devotos de promesa y siempre encontrábamos caminando a José Medina. Allí oíamos Misa, rezábamos a la Virgen y nos volvíamos al día siguiente”.

Insiste en que la comida que llevaban era muy poca, porque algunos años no había nada que comer y otros no había perras con que

comprar: *“la vida de antes no es creída, no la creen hoy”.*

Higos pasados sí habían porque Vallebrón, Guisgey, El Time daban muchos higos...

Movilizado y en la guerra estuvo bastantes años.

¡La guerra fue un desastre! ¡Muchas promesas a la Virgen de la Peña se hicieron desde el frente!

¡Qué bonita es la Virgen de la Peña! ¡Una imagen muy bonita! Creo que debemos ir a verla todos. Yo si pudiera iba todos los días. ¡Soy un medio santurrón!

Tengo la cabeza llena de pensamientos

Una de las impresiones más bonitas de estas conversaciones es la frase que me ha dicho Dña. Carmen Fajardo *“tengo la cabeza llena →*



→ *de pensamientos*". Con cien años, ya cumplidos, no para de pensar *"¿En qué empleo yo los años? Y más ahora que no voy a ninguna parte. Me acuerdo de todo. El mundo está hoy distinto por todos fines..."*

Nos cuenta que a la Peña iba ella muchas veces. *¡Todo lo que ofrecía me parecía poco! La promesa más grande la hice cuando mi marido estaba en la guerra. Fui caminando, descalza, desde casa de mis padres en Villaverde y llegué bien, gracias a Dios. Todas las muchachas teníanamos promesas el año 39 y muchas íbamos de rodillas desde que alcanzábamos a ver la Iglesia hasta entrar en ella. La primera visita era a la Virgen: verla, rezarle, confesar y comulgar. Ofrecer las promesas lo hacía uno con ilusión.*

Esta anciana de cien años continúa su relato, con claridad y coherencia, diciendo que, casi siempre, había un grupo de conejeros que se venían de Lanzarote desde el miércoles con guitarras y tipples. Entonces la comisión de Villaverde anunciaba *¡Qué vienen los conejeros!* Y organizaba baile en el casino. Allí se juntaban los del pueblo y, a los claritos del día *"camino que te pego pa' la Peña"*.

El camino lo hacíamos desde Villaverde por una vereda, unos atrás y otros "alante". Íbamos todos juntos, muchachas y muchachos, *"alegando" y hallándolo todo bueno. Algunos se ponían a bailar y a reírse viendo a los otros parrandiar y dándose gusto.*

De la costa también iban las viejillas caminando. *Me acuerdo que señora María se "espantaba" para asustarnos y salía corriendo por aquellos "chirabitales pa' bajo".*

En ese tiempo, *"Uno hablaba y se divertía con penas y trabajos"*.

Como era el tiempo de los tunos, nos acercábamos a las pencas, comíamos y seguíamos.

En El Chorrillo se les echaba de comer a los burros y nosotros también comíamos algo: gofio, viejas asadas con mojo. Es que si uno no llevaba algo de comer *"el alma se le arrancaba"*.

La ropa limpia iba en un "belillo" amarradito por las cuatro esquinas.

Cuenta que llevaban agua para el camino y cuando se terminaba la vereda, bajando la montaña, había un pozo. Allí bebíamos y cogíamos agua.

Una vez me acuerdo de ver dos mujeres ya mayores, dos hermanas, una *"guindando"* en un pozo, y no crea que temprano, oscureciéndose ya, y la otra por detrás *"garrándola"* no sea que se fuera dentro, y, diciendo ¡Dios nos libre que mi hermanita se me caiga! *Y dije yo ¡lo que es la habilidad! Y estas mujeres desde que la de "alante" despida, la segunda "traspone". ¡El conocimiento no les alcanza pa'más!*

Pero, pasados los años, no siempre hicimos todo el camino andando. Muchas usábamos el camión que trajo Don Marcial Martín que nos dejaba en el Valle de Santa Inés. De allí si íbamos caminando hasta La Vega.

La Fiesta de la Peña, era de mucha gente, de distinta manera de ser y daba para todo. Precisamente yo me gocé una vez una pelea, entre dos hombres, que me dio hasta miedo.

Otra vez me acuerdo que entró una muchacha joven con un traje sin mangas a la Iglesia y el cura la hizo salir a ponerse una rebeca. *"Y hoy veo yo las muchachas de cualquier manera en misa y pienso ¡Si el cura de la Peña las coge!"*

Y termina *¡El día de la Peña es para todos! Había quien dijera que todas las fiestas de la isla las perdía por ir solamente a la Peña.*

¡Que entrañables relatos las de estos mayores y mayoreras! Son pequeños trozos de historias de vida, reflejos de otras muchas depositadas en el corazón y la memoria de nuestras gentes.

La vida que les tocó vivir, hace cincuenta, cien años, hoy es como un sueño en nuestra isla. Nada es igual, ni siquiera parecido.

Y si nos vamos con la imaginación un poco más atrás en el tiempo la miseria estaba gene-



realizada en toda la isla, sobre todo, en los períodos de sequía.

La situación actual es bien distinta, por el desarrollo y bienestar alcanzado en los últimos años, pero al mismo tiempo muy preocupante y motivo de profunda reflexión.

La Pregonera del año pasado Dña. Genoveva Torres Cabrera nos hablaba de un mal sueño. Este año, la sensación es de una pesadilla, que no acaba de pasar.

No he tenido la suerte, como ella decía, de anunciar que hemos despertado.

Ante esta realidad, en este verano pensaba:

¿Y si nos despertamos, todos, unos a otros, poniendo nuestras energías en anunciar en esta Fiestas de la Peña la isla que queremos?

Yo digo en voz alta la isla que quiero:

- Una isla dónde sus gobernantes luchen por el trabajo, digno y sin explotación, para todos y cada uno de sus habitantes. Luchen también por defender el derecho a la sanidad universal, a la educación y a la cultura. **Es urgente no dejar perder todo lo conseguido en el ámbito social y en el ámbito del bienestar de las personas.** Es preocupante que la caridad esté sustituyendo, en muchos casos, a la justicia y a la responsabilidad de las instituciones.
- Una isla que de prioridad a la reconstrucción y conservación de su patrimonio cultural, material e inmaterial, como base y eje fundamental del crecimiento de la comunidad.
- Una isla donde, la prioridad de los medios de comunicación, sea divulgar noticias generadas por nuestros jóvenes, vecinos, colectivos y pueblos. Noticias

positivas, formativas, que reflejen el compromiso, el compartir y que creen conciencia crítica e incidan en la reflexión.

- Una isla donde todos, niños, niñas, jóvenes y adultos, conozcamos nuestra historia, seamos protagonistas en ella y conscientes de que la misma la construimos entre todos, individual y colectivamente.
- Una isla abierta al mundo, pero que apueste por lo sencillo, lo cercano, lo familiar. Que apueste por un crecimiento integral y acorde entre el uso racional de sus recursos naturales y los nuevos avances tecnológicos.

Creo en ello y tengo ilusión en comprobarlo. Todos, pongamos nuestras energías en conseguirlo. Casi siempre, todo lo que se desea vivamente y se trabaja se consigue. En una libreta de coplas canarias, recogidas en La Oliva, hace unos años, encontré esta:

Yo puedo perderlo todo
menos mi fe y mi esperanza
porque las tengo escondidas
donde nadie las alcanza.
Puedo perderlo todo
menos la fe y la esperanza
porque las tengo escondidas
donde nadie las alcanza.

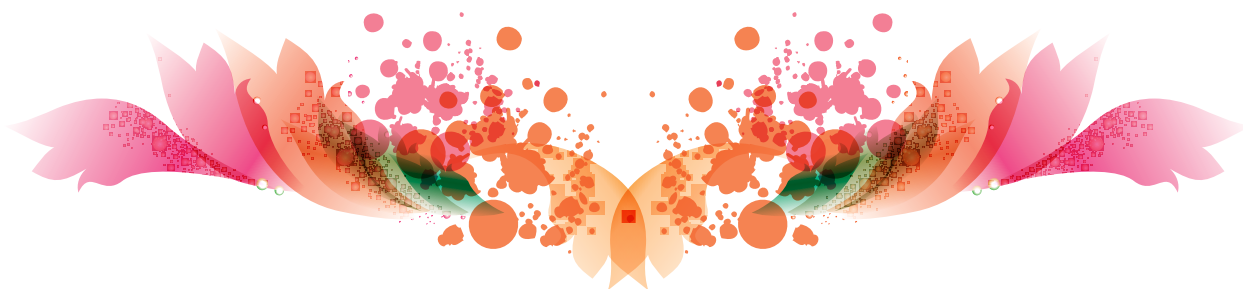
A todos los habitantes de esta isla **¡FELICES FIESTAS DE LA PEÑA!**, y un recuerdo, especial y cariñoso, para los que se encuentran lejos de Fuerteventura.

Muchas gracias por la atención prestada y ¡Buenas noches!





Constumbres y tradiciones



Luz Marina Padilla Ruiz

El territorio era el principio

*Un presentimiento de lluvia recorrió el alba
y el tiempo dejó un gesto vegetal, un ritmo.*

*El ritmo se convierte en música y para
recordarla se crearon los instrumentos
musicales.*

*Para recordar la lluvia se inventaron las
gavias, jaulas de agua donde cantan las
estaciones.*

*En las gavias se escuchan murmullos,
trinos y el susurro armonioso de la semilla
que crece.*

*Los majoreros, cazadores de agua, leían la
naturaleza, acechaban la cuerda de agua y
la cautivaban en sus jaulas.*

*El hombre de la tierra diseñaba las gavias
con su complice el camello, enrasando
pulidos espejos, porque cada camino del
agua se declinaba de diferente manera: en
llanos, en terrazas..., en cuyas fronteras
crecerían las palmeras, higueras, parras,
granados, morales...*

Costumbres y tradiciones

*Las costumbres y tradiciones dan identidad
y rostro propio a una comunidad.*

Los seres humanos creamos cultura. Nuestras formas de pensar, de sentir y de actuar, la lengua que hablamos, nuestras creencias, la comida y el arte, son algunas expresiones de nuestra cultura.

Este conjunto de saberes y experiencias se transmite de generación en generación por diferentes medios. Los niños aprenden de los adultos y los adultos de los ancianos. Aprenden de lo que oyen y de lo que leen; aprenden también de lo que ven y experimentan por sí mismos en la convivencia cotidiana. Así se heredan las tradiciones.

Mediante la transmisión de sus costumbres y tradiciones, un grupo social intenta asegurar que las generaciones jóvenes den continuidad a los conocimientos, valores e intereses que los distinguen como grupo y los hace diferentes a otros.





Conservar las tradiciones de una comunidad significa practicar las costumbres, hábitos, formas de ser y modos de comportamiento de las personas.

Las tradiciones y costumbres cambian con el paso del tiempo, como resultado de las nuevas experiencias y conocimientos de la sociedad, a causa de sus necesidades de adaptación a la naturaleza y por la influencia de otros grupos sociales con los que establece contacto.

La fuerza de las costumbres y tradiciones no radica en la frecuencia con que la gente las practique, sino en que la gente comparta auténticamente las ideas y creencias que originaron la costumbre y la tradición.

Para conocernos mejor como personas y como grupo humano, es importante reflexionar, pensar, dialogar acerca de cómo podemos rescatar y conservar el legado de nuestros mayores.

Es por ello que este año, en las Fiestas en honor a Ntra. Señora de la Peña queremos

hacer una pequeña demostración de algunas de esas costumbres y tradiciones que forman parte de nuestra cultura e identidad mayorera, como pueden ser:

Hilar, escardar, tejer, calar, tostar, moler, amasar, zurcir, lavar, juegos tradicionales, desgranar el millo, etc.

Sembrando Cereales

(cuento)

Érase una vez, en un lugar muy recóndito del Atlántico surgió una isla muy larga y con muchas montañas. Una isla donde el sol brillaba casi todo el año alumbrando sus laderas, valles, playas y barrancos.

Durante muchísimas décadas, la isla fue llamada el Granero de Canarias porque estaba siempre cultivada de trigo y cebada.

En la estación del otoño, los agricultores empezaban la faena de preparar la tierra para poder sembrar la simiente.





→ Abonaban la tierra con estiércol de los animales, y lo iban removiendo todo con el arado tirado de burros o vacas.

Una vez que la tierra estaba preparada, esperaban con ansia la llegada del invierno para realizar la siembra.

Cuando la esperada estación del frío y lluvia llegaba, los gañanes (hombres encargados de llevar la yunta con los burros o vacas) y todos los agricultores, se levantaban de madrugada, antes de la salida del sol.

Desayunaban su taza de leche cabra con gofio, suero o beletén; echaban de comer a los animales del corral y preparaban sus aperos de labranza para marchar a las gavias y comenzar la jornada.

Unos iban sembrando mientras otros con las yuntas y el arado enterraban las semillas. Luego pasaban la rastra para dejar el terreno sembrado bien allanado y firme.

En aquella época los inviernos eran de abundantes lluvias, y el grano crecía elegantemente por todos lados, engalanando la isla de un manto amarillo resplandeciente, que al salir el sol desprendían inmensos rayos de luz dorados.

Llegaba la estación del verano y con ella el momento de la recogida de la cosecha, la cual ya había cumplido su misión de crecer.

Desde el amanecer se preparaban todos los vecinos y vecinas del pueblo para realizar la arrancada, formando la llamada pioná, donde todo el pueblo era partícipe de tan esperado acontecimiento.

Antes de aclarar el día, se oían en el pueblo

el sonido de las caracolas que avisaban que era la hora de marchar al campo a realizar la labor agrícola. Los hombres con sus aperos, sombrero a la cabeza para el sol y tirando de los animales que ayudarían en la labor. Las mujeres engalanadas con sus gorras, maniquetes, traje y pantalón. Las cestas de paja y caña colgaban de sus brazos rebosadas de comida y agua para cuando llegara el momento de allantar.

Comenzaban a coger el cereal formando las gavillas o manojos. Entonaban canciones, pies de cantar, recitaban romances y otros repetían arureos para incentivar la recogida.

Pies de cantar:

Le doy al viento mi montera
Y el viento no me la lleva.
Ayúdame compañero
Arrancar que ya no puedo.
Qué linda flor si goliera
La flor de la marañuela.

Las gavillas o manojos eran llevados al montón que se iba formando en un lado de la gavia.

Cuando se terminaba de arrancar y el montón estaba bien hecho traían los camellos con las angarillas puestas para cargar el cereal y llevarlo a la era. Allí se botaba y se trillaba con el trillo y los burros; más tarde con la horqueta se aventaba para soltar bien la simiente.

La era siempre tenía forma circular y el suelo era de piedra o lajas.

El trillo era una madera con piedras incrustadas que era tirada por los burros para ir des-

prendiendo el grano de los manojos. Luego se aventaba para limpiar bien y quitar los matojos del cereal, quedando el grano limpio.

Las mujeres presurosas llegan con el cernidor para cernir el grano y llevarlo al tostador, donde lo van removiendo hasta que está bien hecho.

Cuando está bien tostado se muele en la piedra de molino para tritarlo y dejarlo bien finito para poder comer.

Después de este último proceso se separa una parte para hacer el pan en el horno y otra parte para la elaboración del gofio.

El pan se cocina en la hornilla de barro o el horno de piedra; el gofio se amasa en el zurrón el cual es confeccionado con la piel de un baifo.

Tendrán harina y gofio durante mucho tiempo, hasta que las gotas de lluvia anuncien que será un buen año para plantar.

La luna se esconde tras las montañas majorerías, dan paso a las estrellas que anunciarán en la próxima estación, la buena cosecha.

Y colorín colorado, el cuento de los cereales, se ha terminado.

Danza del Trigo

Es una danza agrícola que muestra todos los pasos del proceso de siembra y recogida del trigo; se acompaña solo con el tambor.

Se cree que tenga un origen judeo-sefardí, ya que algo similar encontramos en algunas comunidades de lo que fuera Protectorado de Marruecos.

Cuando cantaban: “ponían la pata en la mar” golpeaban la pierna contra el suelo. Y cuando decían: “se enseña mi danza a bailar”, se daban vueltas.

Se iba representando todo el proceso de la plantación, cosecha y elaboración de los productos derivados del cereal (trigo).

Estrillo:

Ansina ponía su pata en la mar.
Ansina se enseña mi danza a bailar.

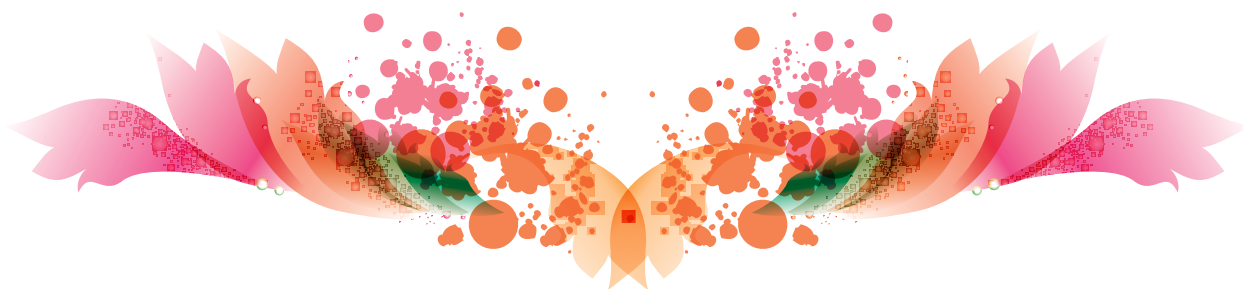
Canto:

Cho Juan Periñal
tiene un arenal,
con grano de trigo
lo quiere plantar.
Lo siembra en la cumbre
lo coge en la mar.(bis)
Ansina lo siembra, Cho Juan Periñal,
ansina ponía su pata en la mar
ansina se enseña mi danza a bailar.
ansina lo arranca,
ansina lo carga,
ansina ponía su pata en la mar
ansina se enseña mi danza a bailar
lo bota en la era Cho Juan Periñal
ansina lo trilla Cho Juan Periñal
ansina ponía su pata en la mar
ansina se enseña mi danza a bailar
ansina lo avento Cho Juan Periñal
ansina lo cierne Cho Juan Periñal
ansina ponía su pata en la mar
ansina te enseña mi danza a bailar.
Ansina lo tuesta, Cho Juan Periñal
ansina lo muele, Cho Juan Periñal
ansina ponía su pata en la mar
ansina te enseña mi danza a bailar.
Ansina lo amasa, Cho Juan Periñal
ansina lo come, Cho Juan Periñal
ansina ponía su pata en la mar
ansina te enseña mi danza a bailar.
Ansina lo caga, Cho Juan Periñal
ansina ponía su pata en la mar
ansina te enseña mi danza a bailar.
Cho Juan Periñal
tiene un arenal,
con grano de trigo
lo quiere plantar.
Lo siembra en la cumbre
lo coge en la mar.(bis).





101 Años de Cabildo de Fuerteventura. Gestión y Gobierno de la Institución Insular Majorera



Carmelo Torres Torres

Cualquier acercamiento a la historia de una institución centenaria se convierte en una ardua tarea que encuentra innumerables obstáculos si lo que se desea es condensar su vida de un modo certero, incluyendo tanto los grandes logros y fracasos, como la interacción con otras instituciones, los personajes más representativos —ya sea política o socioeconómicamente hablando—, la evolución general del cabildo majorero, etc., etc. Ni que decir tiene que la tarea sería aún más compleja si lo que quisiéramos es realizar un acercamiento a cada una de las áreas en concreto. En base a todo ello —y a la espera de un profundo análisis de unas 2.000 páginas que en breve se publicará— se ha decidió optar por hacer una breve reseña introductoria y un seguimiento particular a través de las distintas corporaciones que han dirigido los designios de una Institución que hasta el presente solamente han dirigido 19 Presidentes, viéndose acompañados en su enorme responsabilidad por un número cercano a los 250 Consejeros.

Para comprender mejor la trascendencia de la institución política más particular de Canarias —única para el territorio nacional—, debemos iniciar nuestro recorrido por su historia acercándonos, como no podía ser de otro modo, a la situación social, económica y política presente en los primeros años del siglo XX, pudiendo únicamente así constatarse como el vigor de la nueva Institución política surgida en cada una de las Islas Canarias —y sus responsables— supuso un auténtico revulsivo frente a la nula representación con que contaban cuatro de las siete islas en ese entonces. Por sí mismo el 16 de marzo de 1913 se erige en una fecha fundamental para comprender el desarrollo logrado a través de cada una de las etapas históricas que nos separan de tan memorable efeméride, tanto por los logros alcanzados como por tener la oportunidad de poder representar a un pueblo que entonces clamaba por lo más esencial: su propia supervivencia.

Como ya se habrá vislumbrado, la realidad de nuestra isla era muy distinta de la actual, de-



batiéndose la inmensa mayoría de la población insular entre el dilema de dedicarse a una agricultura que apenas permitía subsistir —y que con el inicio del siglo XX vio incluso cerrada la posibilidad de exportar a la Península cualquier partida de excedente de cereal que pudiera originarse con alguna atípica cosecha excepcional— o emigrar desde la más tierna juventud para dedicarse a cualquier actividad profesional que no requiriese cualificación alguna, ya se dirigiera a algunas de las tres islas más dinámicas económicamente (Tenerife, Gran Canaria o La Palma) o mucho más lejos, principalmente a las antiguas colonias españolas de América, si bien algunos llegaron a asentarse definitivamente incluso en Australia, no volviendo muchos de estos últimos a regresar jamás.

Si en lo económico el panorama era desolador, excepción hecha de unas contadas familias a las que la fortuna y determinadas decisiones le permitieron afrontar las primeras décadas del siglo XX de un modo más holgado que el resto, en el plano político —tanto aquí como en el resto de España— el caciquismo era la norma, de tal modo que para nuestro caso era en Gran Canaria donde se decidían las personas que debían ostentar cada uno de los cargos, incluso

tras la instauración del Cabildo de Fuerteventura, no obstante contarse con la posibilidad de que si se presentaban tantos candidatos como cargos a ocupar las elecciones no se llevaban a cabo. Cuando ello no era posible —caso de las elecciones para representante de Fuerteventura en las Cortes— la estrategia pasaba por amañar los resultados de mil modos, siendo el más empleado en nuestra tierra el presentar como candidato a importantísimos terratenientes que contaban con el apoyo de D. Fernando León y Castillo y sus herederos políticos, presionando a sus numerosos medianeros para que votaran al candidato determinado de antemano con la amenaza de no permitirles ganarse el sustento en sus tierras, circunstancia ésta que aupó a representante de la isla a vecinos de Gran Canaria con apellidos de señalado abolengo, caso de D. Jacinto Bravo de Laguna o D. Salvador Manrique de Lara, alcanzando a derrotar en las primeras elecciones para dicho cargo al mismísimo D. Manuel Velázquez Cabrera.

A pesar de que los cabildos modernos de Canarias no se crean hasta marzo de 1913, debemos tomar como punto de partida la visita del Rey Alfonso XIII a Canarias —en 1906— para entender como distintas comisiones y →



Puerto de Cabras. Años 30



→ agrupaciones de vecinos e instituciones solicitaban al Rey y su camarilla urgentes reformas en la organización política y administrativa de Canarias a fin de corregir los cada vez mayores desequilibrios que se verificaban entre unas y otras islas. El intento por reformar lo que parecía una injusticia dio lugar a lo que se conoce como “El Problema Canario”, pasando nuestra región a convertirse en un recurrente tema de debate en las Cortes durante varios años. Las posturas de salida eran dos —ambas egoístas con la realidad de las cuatro islas sin representación en Cortes—, los que apostaban por mantener la unidad de la Región Canaria y los que propugnaban la división en dos provincias como única salida posible a las diferencias mostradas entre los dos principales contrincantes: Tenerife y Gran Canaria, la una celosa defensora de su preeminencia sobre el resto y que contaba con la capital del Archipiélago, y la otra que aspiraba a contar con una capital de provincia, arrastrando en su propósito a algunos representantes mayoreros y conejeros. El mejor reflejo de ello fueron las distintas asambleas desarrolladas tanto en Tenerife como en Gran Canaria —también en La Palma—, siendo especialmente señaladas las de 1908 y 1911.

En ese interín irrumpió la figura de un insigne abogado mayorero de Tiscamanita que fue capaz por sí mismo —junto a otros hombres de ideas preclaras de las islas de menor peso político, social y económico—, de plantear una tercera vía, la que de modo definitivo terminó por triunfar. Su propuesta era muy sencilla, coherente y repleta de sentido común, defendiendo que era la única capaz de zanjar el problema canario de una vez: que existieran unas instituciones de ámbito insular que decidieran por sí mismas sobre el territorio y personas que se encargarían de administrar, persiguiendo con ello alcanzar unas cuotas de autonomía no vistas desde hacía casi ochenta años, cuando aún pervivían los antiguos cabildos que se ha-

bían creado tras la conquista de las islas. Don Manuel no se detuvo en exigir lo que acertadamente entendía ser lo más justo para los habitantes de cada una de las islas, sino que de modo paralelo hizo entender que era esencial que las cuatro islas que aún no contaban con representación en las Cortes Españolas debían tenerla, a pesar de no contar con el mínimo de población exigido (50.000 habitantes), dado que de otro modo —tal y como la experiencia había demostrado— sus voces quedaban acalladas por las de sus “tutores” de Gran Canaria o Tenerife, sin que nada se hiciera por remediar la precaria situación por la que desde hacía décadas atravesaban cuatro de las islas de Canarias y de las que nunca se decía nada, como si *de facto* en Canarias únicamente existieran tres islas.

Tras las Cortes Nacionales entender como justo lo que los políticos canarios tachaban como “locura”, el 11 de julio de 1912 se aprobaba la Ley de Reorganización Administrativa y Representación en Cortes de las Islas Canarias, posteriormente denominada como Ley de Cabildos o Ley Canalejas, para júbilo de unos y decepción de otros, aún cuando transcurridos cien años podemos decir que con ella todos salimos ganando.

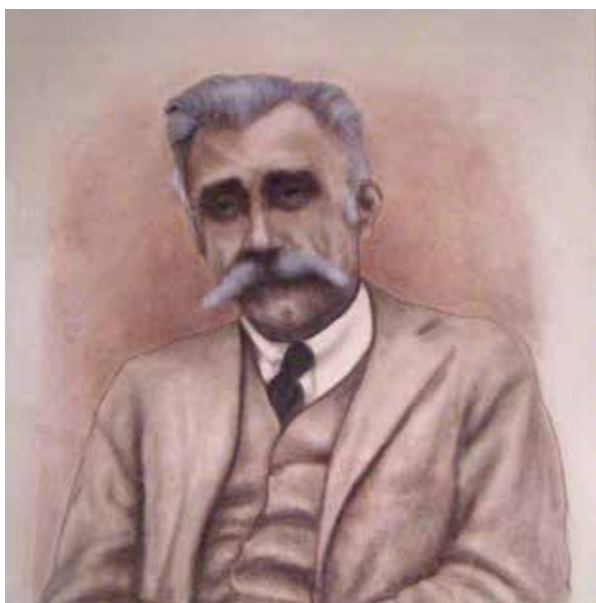
Para el caso de los modernos cabildos de Canarias, a excepción del de El Hierro, la constitución de su primera corporación tuvo lugar el 16 de marzo de 1913, si bien el caciquismo imperante impidió que en Fuerteventura se celebraran elecciones al Cabildo dado que por el artículo 29 de la entonces vigente Ley Electoral se presentaron exactamente tantos candidatos como cargos a cubrir, doce.

En aquella primera ocasión los hombres designados para constituir la primera Corporación Insular resultaron ser los siguientes:

- D. Hermenegildo González de León.
- D. Miguel Juan Velázquez Curbelo.
- D. Juan Domínguez Peña.



- D. Secundino Alonso Alonso.
- D. Juan Salvador Marrero Cabrera.
- D. Isaac Negrín Umpiérrez.
- D. Gumersindo Martel Cardona.
- D. Manuel Morales García.
- D. Domingo Peña Brito.
- D. Matías López Hernández.
- D. Eustaquio Gopar Hernández.
- D. Manuel Sánchez Évora.



Juan Domínguez Peña

De entre todos ellos resultó elegido D. Juan Domínguez Peña como el primer Presidente del Cabildo, pasando asimismo a designar a D. Fidel Claudio López Rodríguez como secretario de la Institución Insular, cargo que desempeñó hasta su jubilación en 1960.

De esta primera Presidencia, la de D. Juan Domínguez Peña (1913-1916), se puede afirmar que con ella se abrió una etapa de cambios para una isla que había sido desplazada durante siglos por los intereses particulares de las islas más importantes en el plano económico. A él y a su equipo correspondió la ardua tarea de poner en marcha la Institución Insular, contratándose a los primeros empleados — secretario y ordenanza-portero—, así como la de conformar las primeras cuatro comisiones

de trabajo (Hacienda, presupuestos y cuentas; beneficencia, instrucción y sanidad; fomento, obras públicas de interés general, arbolado y aguas; administración municipal, mancomunidades y asuntos indeterminados), y crear el primer Reglamento de Régimen Interno, todo ello tendente a potenciar los ingresos de una institución que nació de modo casual y en la que muy pocos confiaban que perdurase en el tiempo, siendo origen de esa idea, y sintomático, el que el primer presupuesto anual localizado —el de 1914—, se concretase en la cantidad de 10.625 pesetas, fruto tanto de la cooperación de la Diputación Provincial de Canarias como de la contribución de los distintos ayuntamientos mayoreros.

Si se quería sacar a la isla de su secular atraso y virar hacia el desarrollo se debía contar con ingresos mayores que ofrecieran la posibilidad de realizar acciones de calado que propiciaran cierta mejora en la calidad de vida de la población insular. La solución adoptada fue la de crear unos impuestos que gravaran tanto las mercancías importadas como las exportadas por las costas mayoreras, los denominados arbitrios insulares.

Con todo, a pesar de los obstáculos iniciales, las primeras acciones tendieron a intentar dar solución a señalados problemas:

- Intentar que el Hospital de La Ampuyenta pasara a depender del Cabildo.
- Que el servicio telefónico se instalase en Fuerteventura.
- Potenciar la educación elemental.
- Mejorar la red viaria, apostando por crear algunos puentes y alcantarillas que evitaran los incómodos badenes.
- Se plantea la necesidad de realizar algún trabajo que frenara la erosión.

D. José Castañeyra Carballo (1916-1920) fue la persona designada para continuar la señalada labor del primer Presidente, aún cuando →



→ podemos decir que en general lo que se apreciaba es una prolongada pasividad, especialmente en el período 1918-1920, cuando una enfermedad del titular supuso que el entonces Vicepresidente —D. Juan Martín Alonso— actuara como Presidente accidental. Las principales acciones acometidas durante su gobierno se pueden resumir en:

- Intentar mejorar la aún incipiente red viaria y potenciar las conexiones marítimas de la isla con el exterior.
- Se continúa trabajando para contar con un hospital en Fuerteventura y por disponer de conexiones telefónicas que enlazaran el territorio majorero con el exterior.
- Se busca crear un puerto en Gran Tarajal y realizar algunas mejoras en el puerto capitalino.
- Persiguiendo contar con unos presupuestos dignos, cada poco tiempo se aprobaban nuevas tarifas de arbitrios extraordinarios.
- En tanto en cuanto se creaba un hospital se apostó por colaborar en el traslado de enfermos majoreros a los centros sanitarios de Gran Canaria.
- Se decidió potenciar la búsqueda y aprovechamiento de las aguas subterráneas.
- Al objeto de mitigar el creciente paro obrero se iniciaron algunos trabajos en la red viaria, especialmente con la pretensión de crear nuevas carreteras.
- Se supervisó la división de la “costa” de Betancuria.
- Otras acciones señaladas fueron la lucha contra la plaga de langosta de 1917 que entonces asolaba los municipios de Antigua y Tuineje, y el intento de modernizar el reparto del correo por el territorio.

En el cargo le sucedió D. Secundino Alonso (1920-1924), que por su apadrinamien-

to ideológico se erigió en el mayor enemigo del Partido Majorero —la gran opción de la política insular de la época—, y cuya elección supuso una auténtica ruptura dentro del *quasi* consenso anterior, habida cuenta del modo en como logró alzarse con la Presidencia. Entre las acciones más destacadas de su mandato se pueden señalar las siguientes:

- Se estableció un sueldo para el médico de la beneficencia insular, e inicia las obras del futuro Hospital Insular, en Puerto de Cabras.
- Se promovió la creación de nuevos centros educativos, caso de los de Valles de Ortega y Triquivijate, si bien no siempre se pudo conseguir el objetivo.
- Se proyecta e inician los trabajos de un ambicioso Plan de Caminos Vecinales.
- Se lucha por potenciar las conexiones exteriores, tanto las marítimas como las telefónicas.
- Se promueven diversas obras con la intención de luchar contra el paro y la emigración masiva.
- Se elabora un Plan de Embalses que nunca se llevó a cabo. Mientras, se continuaba trabajando en la búsqueda de aguas subterráneas.
- Se demandaba completar la estación telegráfica que funcionaba en la isla desde 1908.

Tras la muerte de D. Secundino el 5 de enero de 1924 accedió a la Presidencia D. Casto Martínez Gallego (1924-1925), debiendo señalarse que una de las circunstancias más destacadas de su Gobierno fue la breve y transitoria incapacitación a la que se le sometió a raíz del presunto uso impropio de algunos fondos de la Institución, si bien finalmente se le ratificó en el cargo. Entre las empresas más meritorias de su gobierno insular destacan las siguientes:

- Intentos por sanear y mejorar la hacien-





El hospital de La Ampuyenta a finales de los años 20

da cabildicia, dando sus frutos especialmente a partir de 1926.

- Con él se inician las habituales visitas de los Presidentes a los pueblos del interior de la isla.
- Logró asegurar la beneficencia insular y dotar de cierto mobiliario a varios centros educativos.
- Se continúa trabajando en la creación de una digna red viaria insular y porque los dos puertos mayoreros contasen con alguna grúa.
- Se logra beneficiar con una bonificación del 50% en los pasajes de los enfermos pobres mayoreros que se desplazaran a otras islas.
- Se trabaja en la búsqueda de aguas subterráneas en el Barranco Pilón.
- Se eliminan los obstáculos existentes para contar con un cuartel digno en Puerto de Cabras.

Como cabeza visible de Fuerteventura y Presidente Insular le sustituirá D. Francisco Medina Berriel (1925-1930), el mismo que alcanzó

a convertirse en el único mayorero que presidió la Mancomunidad Interinsular de Las Palmas hasta su completa disolución, a mediados de la década de 1980. Durante su mandato, marcado por el Directorio Civil de la Dictadura de Primo de Rivera —como también estuvo afectado el anterior por el Directorio Militar—, se apreció un incremento significativo de los presupuestos de la Institución, llegando a la inteligente decisión de ceder en 1926 la administración y gestión de los arbitrios insulares de importación y exportación a los distintos ayuntamientos insulares. Otras acciones destacadas de su Presidencia fueron las siguientes:

- Reconstrucción del Hospital de La Ampuyenta.
- En 1926 se aprobaba, definitivamente, un Plan de Caminos Vecinales que contemplaba alcanzar los cien kilómetros.
- Desde 1929 se plantea la necesidad de crear un centro de Enseñanza Secundaria en Fuerteventura.
- En ese mismo año se adquirió un solar a D. Gonzalo Cullen del Castillo en el que años más tarde se levantaría la actual →



- Casa-Palacio de la Institución.
- Se estudia la posibilidad de realizar alguna repoblación forestal en la isla.
 - Se logró que se aprobara la ampliación del puerto capitalino, así como la creación de un necesario depósito de aguas en Puerto de Cabras.

El inmediato sucesor del anterior Presidente fue D. Lorenzo Castañeyra Schamann (1930-1931), que durante los meses de su primera etapa de gobierno —finalizada de modo abrupto por su renuncia, y la de todos los consejeros, motivada por la instauración de la II República—, llegó a contar con una partida económica destinada a adquirir un coche-automóvil para el uso de la Corporación, así como para hacer lo propio con una camioneta que debía emplearse para facilitar los trabajos a realizar en las obras de los caminos vecinales. En esta misma etapa se acordó adquirir varias lámparas eléctricas que debían destinarse a instalar la luz eléctrica en las dependencias y oficinas del Cabildo.

Tras la renuncia en pleno de toda la Corporación se sucedieron varios presidentes dentro de la etapa republicana. El primero que tuvo el honor de presidir el gobierno insular en este período fue D. Jerónimo Velázquez Curbelo (1931-1933), caracterizándose su Presidencia por los siguientes aspectos:

- Recortes presupuestarios que pretendían hacer frente a la nefasta crisis y depresión económica y social que se cernía sobre todo el mundo occidental. Paralelo a ello se creó y llevó a cabo un interesante Plan Económico Insular que pretendía que los ayuntamientos pagasen sus deudas, llegándose al extremo de nombrar para ello agentes ejecutivos.
- Mayor seguimiento de las acciones relacionadas con el cobro de los arbitrios insulares.
- Se mostró interés por reimplantar una

Casa de la Beneficencia en la capital insular.

- Se continuó concediendo, a pesar de las carencias económicas, diversas ayudas al estudio.
- Se tomaron medidas tendentes a asegurar el abastecimiento de agua de la población insular.
- Se aprecia la determinación por crear un auténtico campo de aterrizaje insular.

El segundo Presidente del Cabildo de Fuerteventura durante esta etapa republicana lo fue D. Luis Herrera Rodríguez (1933-1934), verificándose durante este primer mandato las siguientes acciones significativas:

- Se revisan las tarifas de arbitrios y se solicita el arreglo de la red telefónica insular.
- Se potencia la práctica de los enarenados.
- Se aseguran los servicios sanitarios y educativos en la isla.
- Se lucha contra el paro insular a través de trabajos en varias de las vías terrestres insulares.

La tercera Presidencia de la II República Española se encarnó en la persona de D. Francisco García Sanabria (1934-1936), pudiendo señalarse entre sus principales iniciativas las siguientes:

- Combatir el paro obrero y frenar la emigración.
- Se apoya la destacada labor de la beneficencia insular.
- Se lucha por crear un centro de enseñanza secundaria en Fuerteventura.
- Se adquieren los terrenos de Parra Medina y Castillo de Lara, al objeto de proceder a su repoblación.
- Se desarrolla una campaña telegráfica a fin de incrementar las conexiones marítimas de la isla con el exterior.



- Se intenta crear una compañía militar propia de la isla.

Tras ello se produjo la vuelta a la Presidencia de D. Luis Herrera Rodríguez (1936), que en los escasos meses previos al Alzamiento Militar de Francisco Franco sólo pudo plantear dos interesantes iniciativas, dado que a finales de julio fue destituido del cargo:

- Se proyectó la reedificación de la Iglesia del Convento de San Buenaventura.
- Se intentó extender el riego asfáltico a todos los caminos a los que fuera posible.

En plena Guerra Civil Española llegó la primera Presidencia de la etapa franquista, recayendo ésta en la persona de D. Manuel Sánchez Évora, si bien su mandato sólo se prolongó hasta mediados de noviembre de 1936. Cabe aquí apuntar que al igual que ya ocurría desde la llegada de la II República, la Corporación únicamente se reducía al Presidente, un Vicepresidente y un vocal, al haber mutado la composición orgánica de la Institución, de tal modo que hasta 1949 la misma será dirigida por una Comisión Gestora. Durante el breve mandato del señalado, cabe apuntarse las siguientes iniciativas:

- Se revisan las tarifas de los arbitrios insulares.
- Se combate el paro obrero.
- Se trabaja en hacer realidad la Presa de Las Peñitas.
- Continúan los trabajos en las carreteras y caminos vecinales, así como en los enarenados.

Tras esta corta Presidencia pasó a ostentar el cargo D. Ramón Peñate Castañeyra, que lo fue hasta marzo de 1938, apreciándose como durante su gobierno se mantuvo una continuidad de las acciones desarrolladas con anterioridad,

especialmente constatable en los trabajos de las carreteras, los enarenados y la Presa de Las Peñitas, siendo la austeridad en el gasto una de las premisas de partida más señaladas de su gobierno.

Sucediendo al anterior Presidente volvió a dirigir los designios insulares D. Lorenzo Castañeyra Schamann en su segunda etapa al frente de la Institución Insular (1938-1955), mucho más dilatada e interesante que la anterior, no pudiendo dejar de señalar las siguientes grandes acciones desarrolladas bajo su mandato:

- En 1940 el Cabildo vuelve a convertirse en el administrador único de los arbitrios insulares, procediéndose a nombrar agentes ejecutivos a bien de poder cobrar los adeudos pendientes.
- Ese mismo año se trasladan las oficinas de la Institución hasta el edificio que en la actualidad acoge la Residencia de la Tercera Edad de la capital, mudándose de nuevo en 1945 —ya de modo definitivo— hasta el entonces recién terminado edificio de la Casa-Palacio.
- En 1943 se reorganizan los servicios de la Casa de la Beneficencia Insular.
- A mediados de los años cuarenta se recepcionaba el Hotel Fuerteventura, donado por el Mando Económico de Canarias, al frente del cual se encontraba el Capitán General García Escámez.
- Se continúa con la ayuda a los estudiantes de recursos limitados.
- Desde 1948 se subvenciona al primer centro de Enseñanza Secundaria de la isla —el Lope de Vega—, puesto en marcha por D. Juan Tadeo Cabrera Cabrera.
- Se crea el segundo gran embalse de nuestro territorio, la Presa de Los Molinos, a la vez que se trabaja en asegurar el abasto de agua a la capital y al floreciente núcleo de Gran Tarajal.
- Se desarrollan los primeros trabajos de →





Lorenzo Castañeyra Schamann

→ repoblación dignos de mención en Parra Medina y Castillo de Lara.

- Se pone en marcha el aeródromo de Tefía, sustituido a inicio de los años cincuenta por el de Los Estancos.
- A finales de la década de 1940 se instaura la procesión cívica, religiosa y militar en honor a San Buenaventura.
- Se logra que a raíz de la visita de Franco a Fuerteventura -28 de octubre de 1950- se adoptara la isla, abriendo la posibilidad al ansiado desarrollo insular.
- En 1951 se ofrecía un local a la Caja Insular de Ahorros de Gran Canaria, al objeto de establecer la primera sucursal bancaria de nuestro territorio.
- Ese mismo año se aprobaban tanto el Plan Insular de Caminos Vecinales como el de Abastecimiento de Aguas Potables.
- En los primeros años cincuenta se aseguró la permanencia del servicio telefónico

co en la isla, debiendo para ello hacerse cargo la Institución de los gastos de las reparaciones.

- Se logró mantener un mínimo de estabilidad en el servicio regular de viajeros entre las localidades más pobladas.
- Se protege la producción y exportación del tomate majorero a la par que se introduce y extiende el cultivo del henequén, de la mano de Fibras Duras S.A.

Tras el dilatado liderazgo de D. Lorenzo llegó a la Presidencia el vecino D. Roque Calero Fajardo, que si bien sólo la ostentó durante tres años dejó profunda huella en su modo de trabajar, su implicación y lo acertado de sus decisiones, lo que unido a su determinación acabó por preparar el camino a su sucesor. Entre las diversas acciones desarrolladas bajo su mandato cabe apuntar las que ahora indicamos:

- Se modifican las tarifas de arbitrios al alza, pasando a declararse exentos de pago los artículos de primera necesidad: gofio, millo, papas, batatas y plátanos.
- Se promueve la construcción de las 56 viviendas (Puerto de Cabras).
- Su implicación, unido a otros factores dieron como resultado que los presupuestos de la Institución se vayan engrosando, especialmente a partir de 1957.
- Se finaliza la construcción del Hospital Insular.
- Se crea la primera Comisión de Fiestas de la Virgen de La Peña.
- Se promueven trabajos de envergadura dirigidos a avanzar en la carretera que debía enlazar con Morro Jable.
- Se adquiere maquinaria diversa para mejorar el viario insular y para emplear en otros menesteres.
- Se promueve la electrificación de los núcleos de Betancuria y Antigua.
- Se desarrolló un Plan de Obras Locales.

- Se continúa trabajando en las repoblaciones forestales.
- Se apuesta, definitivamente, por potenciar el puerto capitalino frente al del próspero Gran Tarajal.
- Planteó varias mejoras en las acciones promovidas dentro del Plan de Adopción.

A finales de la década de los cincuenta llegó a la Presidencia el médico D. Guillermo Sánchez Velázquez (1958-1971), que a lo largo de su prolongada Presidencia terminó por hacer realidad algunas mejoras ya apuntadas en la anterior etapa, trasladando la isla a unas cotas de bienestar y de calidad de vida que hasta poco antes parecían inalcanzables. Según el propio Presidente, las mayores acciones de su gobierno se resumían en las denominadas “seis soluciones”:

- Dotar a la isla de una potabilizadora que permitiera desalar el agua marina.
- Construir un nuevo aeropuerto que fuera eficiente para los nuevos tiempos que venían.

- Construir un edificio propio que acogiera al Instituto de Enseñanza Secundaria de nuestra isla.
- Poner en marcha, definitivamente, el Hospital Insular, dotándolo convenientemente.
- Trabajar hasta finalizar la carretera que debía llegar hasta Jandía, una de las zonas que más potencial turístico ofrecía.
- Luchar por conseguir contar con un Parador Nacional de Turismo en Fuerteventura.

Junto a estas grandes acciones que se entendían como imprescindibles, y que suponían el punto de partida de cualquier desarrollo insular, se llevaron a cabo innumerables trabajos y labores en las más diversas áreas. Algunas de ellas se resumen a continuación:

- En 1959 el Cabildo adquirió por contrato de traspaso y cesión el único centro de Enseñanza Secundaria de la isla, el de D. Juan Tadeo, ya entonces rebautizado como Santo Tomás de Aquino.
- Se promueven las primeras acciones →



Fiestas de la Peña. Año 1955





Puerto de Cabras. Años 50

→ tendentes a proteger el patrimonio cultural de la isla, llevando a cabo las primeras restauraciones.

- Se realizan acciones dirigidas a promocionar Fuerteventura como destino turístico.
- Se intenta crear una Granja Agrícola Experimental.
- Se logra abastecer de agua desalada a los núcleos de Puerto del Rosario, Corralejo y Gran Tarajal.
- Los presupuestos sufren un señalado incremento, logrando multiplicarlos por seis entre 1958 y 1971.
- Se planteó la posibilidad de crear un Parque Nacional Submarino.
- En 1966 se aprueba un señalado Plan Hidráulico de Fuerteventura.
- Se adquiere la primera ambulancia.
- En 1970 se aprobaba el Plan Insular de Ordenación Urbana de Fuerteventura.
- Se promueven y potencian los teleclubs en las áreas rurales.
- Se pone en marcha el Museo de Betancuria.

En el orden cronológico que hemos decidido seguir, el siguiente Presidente de la Institución Insular fue D. Santiago Hormiga Domínguez (1971-1976) que alcanzó dicha responsabilidad tras haber ejercido algunos años como Vicepresidente con el anterior titular del cargo, precipitándose su llegada a la Presidencia tras la renuncia de D. Guillermo. Algunos de los grandes logros de su etapa fueron los siguientes:

- El presupuesto del Cabildo pasó de 9 millones en 1972 a 48 en 1973, siendo en ello fundamental la aplicación del nuevo Régimen Económico y Fiscal (REF) establecido para Canarias en ese año.
- Se promovió la creación del Hogar Insular de Jubilados.
- Se luchó por crear una Subdelegación de Hacienda en la isla.
- Se planteó la necesidad de adquirir terrenos para construir un nuevo Hospital Insular.
- Se promueve la adquisición de nuevas ambulancias que cubrieran todo el territorio insular.
- Se adquiere la finca de Bayuyo (La Oli-



va), para destinarla a fines medioambientales.

- Se logra la ayuda económica necesaria para levantar el primer Hogar-escuela de Fuerteventura, el de Puerto del Rosario.
- Las becas dirigidas a la formación de los estudiantes experimentan una señalada mejoría.
- Se amplían significativamente las partidas destinadas al apoyo y promoción del deporte.
- Se potencia la promoción turística, procediéndose a renovar el Molino-Mesón de Antigua.
- Se logra el abasto público de agua desalada potable en 1972.
- La red eléctrica se va extendiendo por el territorio insular.
- Se experimentan notables mejoras en las vías insulares, potenciándose la señalización vertical y el pintado de las mismas.

Tras el inesperado fallecimiento del anterior Presidente en accidente de tráfico, D. Casto Martínez Soto pasó a dirigir la Institución hasta el año 1979, siendo éste el que vio como de modo definitivo se pasaba de un sistema político-administrativo muy particular –marcado por la dictadura-, a uno donde la población podía volver a ejercer el derecho al voto tras más de cuarenta años. Algunas de las principales acciones desarrolladas bajo su gobierno fueron las enumeradas a continuación:

- Se colabora de modo decidido al objeto de que los centros educativos funcionaran adecuadamente.
- Se promueve la defensa del patrimonio insular. Pudiendo apuntarse como durante su Presidencia se avanzaba en los trabajos de la primera gran restauración de la Casa de Los Coroneles.
- Se intentan potenciar las más diversas

expresiones de la cultura, artesanía y folclore insular.

- Se inician las obras de La Casa de La Cultura (Puerto del Rosario).
- Se colabora con el rodaje de dos documentales que buscaban promocionar la isla: “*Fuerteventura*” y “*En el mar de Fuerteventura*”.
- Se lucha por defender y potenciar al sector primario mayorero.
- Se aprobaba constituir la Oficina Técnica Insular.
- Se promueve la electrificación de varios pueblos “*menores*”.
- Se adquiere un solar de 12.000 metros cuadrados para construir un nuevo instituto en la capital.

Tras la primeras elecciones democráticas —las de 1979— la Presidencia fue asumida durante dos legislaturas consecutivas por D. Gerardo Mesa Noda (1979-1987), produciéndose entonces una general revitalización del conjunto de la sociedad, que pudo contemplar como cada uno de ellos contaba en la etapa democrática que entonces principiaba. Esa conciencia de colectivo, unido a la posibilidad de participar activamente en política y poder discutir abiertamente posibilitó la llegada de algunos políticos con una excelente formación y unos principios alejados de los predominantes durante la dictadura, aunándose esfuerzos por hacer realidad los sueños de lograr el desarrollo insular. De entre las numerosísimas iniciativas, acciones y logros de esta etapa se puede extractar la siguiente relación:

- Se mantuvo una durísima pugna con la Mancomunidad Interinsular de Cabildos de Las Palmas, que no cesó hasta lograr su desaparición.
- Se llevó a cabo un original y efectivo Plan Insular de Presas Secas.
- En 1986 ya existían cuatro patronatos: →





La Casa Palacio. Años 70

→

- Deportes.
- Música.
- Turismo.
- Universidad Popular.
- Se adquieren 10.000 metros cuadrados en Gran Tarajal para construir un instituto.
- Se crea el Hogar Funcional de Menores, en Casillas del Ángel.
- Se logra una dársena pesquera para el puerto capitalino.
- Se potencia el transporte público de viajeros.
- Se trabaja en la creación de la Casa-Museo de Unamuno.
- Se crea el Aula de Música.
- Se instaura la Oficina Insular de Urbanismo.
- El presupuesto de la Institución Insular pasa de los 170 millones de pesetas de 1979 a más de 1.184 millones en 1988.
- Se lucha por la desmilitarización de Fuerteventura –que por esas fechas acogía al

conflictivo III Tercio de La Legión, el Don Juan de Austria-, así como contra la entrada de España en la OTAN.

- Se inaugura el nuevo Hospital Insular.
- Se crea un nuevo vertedero, ahora de carácter insular.
- Se experimenta un señaladísimo incremento en la plantilla de personal de la Institución.
- Se lleva a cabo un Plan de Instalaciones Culturales.
- Se mejoran los pabellones deportivos, creándose algunos nuevos.
- Se desarrollan múltiples acciones en pro de salvar las Dunas de Corralejo, y las de Jandía, frente a la cada vez mayor presión urbanística y especulación.
- Se aprobaba el Catálogo de Espacios Naturales de Fuerteventura.
- Se promovió la celebración de FEAGA y la Feria Insular de Artesanía.
- Se logra acercar el abasto de agua potable a numerosos núcleos alejados.

En la relación de Presidentes hasta el momento presente, corresponde hablar del sucesor de D. Gerardo en el cargo, siéndolo D. José Juan Herrera Velázquez entre los años 1987 y 1995, en su primera etapa al frente del Cabildo de Fuerteventura. A lo largo de estas dos legislaturas la isla continuó progresando hacia un desarrollo que abarcaba todos los aspectos imaginables, reduciendo de modo lento pero progresivo los desfases que separaban a las islas capitalinas de la nuestra, pudiendo beneficiarnos de una corriente turística cada vez mayor que supuso poder mantener el nivel de progreso alcanzado en los años precedentes y pudiendo con ello aspirar a conseguir logros que hasta entonces parecían inalcanzables. Algunas de las realizaciones de esta etapa fueron las siguientes:

- En 1992 se procedía a la aprobación inicial del PIOF.
- Se llevó a cabo un Plan Insular de Residuos Sólidos.
- Se amplía y mejora la Casa-Palacio.
- Se pone en marcha el Parque Eólico de Cañada del Río.
- Se producen enormes avances en la potabilización de agua.
- Se construye el matadero insular.
- Se promueve el expediente de denominación de origen del queso majorero.
- Se realizan numerosísimas mejoras en las vías insulares y en las instalaciones deportivas.
- Se potencian los trabajos de restauración del patrimonio insular.
- Se ponen en marcha varios centros de interpretación.
- Se apoyan iniciativas orientadas a la promoción turística de Fuerteventura.
- Se construye y pone en marcha el Taller Ocupacional de Minusválidos y el Centro de Pedagogía Terapéutica.
- Se comienza a trabajar en la creación de

una Residencia de la Tercera Edad en Casillas del Ángel.

- Se promueve la creación del Mirador de Morro Velosa y la restauración del Poblado de La Alcogida.
- Se lucha por mantener e incrementar las conexiones marítimas y aéreas.
- Se pone en funcionamiento la Escuela Oficial de Idiomas.
- Se adquiere el antiguo Cine Marga, con vistas a crear el futuro Centro de Arte Juan Ismael.

Debe señalarse aquí como entre las dos etapas de gobierno de D. José Juan se produjo la llegada de un nuevo Presidente —D. Ildefonso Chacón Negrín—, que accedería al cargo mediante una moción de censura contra el anterior titular, siendo dicha acción la que le permitió dirigir la Institución Insular entre 1995 y 1999. Entre las acciones más señaladas de estos años resulta significativo citar las siguientes:

- Se llevan a cabo abundantes mejoras en múltiples vías insulares y en varias instalaciones deportivas.
- La restauración de parte del patrimonio cultural continuará, a la par que se ponían en marcha nuevos centros de interpretación.
- Se apostaba por el patrimonio cultural como un bien en alza y que introducía un elemento diferenciador frente a la tradicional oferta turística de la isla.
- Se inician las labores de recuperación de Las Salinas del Carmen.
- En 1997 se inauguraba la Residencia de Mayores de Casillas del Ángel. Mismo año en el que se aprobaba el Plan Insular de Desarrollo Social y Comunitario.
- Se logró la cesión del Parador de Turismo de Fuerteventura, creándose un patronato independiente.
- Decidido apoyo de toda la Corporación →



- al proyecto de Chillida para la Montaña de Tindaya.
- En 1998 se adquiría la Casa de Los Rugama.
 - El Certamen Maxoarte celebraba su primera edición en 1998.
 - A través de varios convenios se lograba llevar a cabo señaladas acciones centradas en la protección y conservación de parte de los recursos naturales de la isla.
 - Se aprueban los estatutos del Patronato Insular de Espacios Naturales Protegidos de Fuerteventura.
 - En 1999 se acordaba la adjudicación de una nueva desaladora para la isla, la Puerto del Rosario IV.
 - Se continuaba trabajando para poner en marcha el Auditorio Insular de Puerto del Rosario.

Tras las elecciones de 1999 se materializó el regreso de D. José Juan Herrera a la Presidencia de la Institución, pudiendo reseñarse de esta segunda etapa algunas acciones e iniciativas significativas:

- Se aprueba y lleva a cabo el Plan Insular del Menor en la isla.

- En el año 2000 la partida destinada a becas para realizar estudios fuera de la isla ascendió a 42.700.000 pesetas.
- En 2001 quedaba aprobado el PIOF. Mismo año en el que se ponía en marcha el Plan de Calidad Turística.
- Se pone en marcha el Gran Baile de Tai-fas.
- Se lucha contra las pretensiones de realizar prospecciones petrolíferas en las aguas cercanas a Fuerteventura y Lanzarote.
- En 2003 se aprobaba el proyecto de la Estación de Guaguas Insular, en Puerto del Rosario. Mismo año en el que se ratificaba el Plan de Emergencia Insular de Fuerteventura.
- Se promueve la electrificación de aquellas áreas rurales aún carentes de este servicio.

Finalmente, a raíz de los comicios de 2003 accedería a la Presidencia Insular D. Mario Cabrera González, último titular hasta el presente, habiendo renovado la confianza de la población insular en las elecciones de 2007 y 2011. Durante las tres legislaturas en las que ha estado



Sede principal de la Institución en la actualidad

al frente de la institución más representativa de la isla se ha continuado progresando, a la par que se aseguraban los logros del pasado y se miraba hacia un futuro muy prometedor, aún cuando la actual crisis económica ha mermado los objetivos y logros previstos de antemano. Con todo, a pesar de los pesares, las acciones desarrolladas y los logros alcanzados hablan por sí mismo de su gestión, y la de sus “*compañeros de viaje*” a lo largo de los últimos años. De entre las numerosísimas labores e iniciativas llevadas a cabo podrían señalarse algunas que destacan significativamente:

- Se trabaja en la mejora de toda la red viaria insular y en múltiples instalaciones deportivas.
- Se han intensificado los trabajos de restauración sobre el patrimonio insular.
- Nuevos centros de interpretación se ponen en marcha.
- Se lucha contra la militarización de Fuerteventura, y de Canarias.
- Se ceden terrenos para acoger diversas infraestructuras educativas, sanitarias, ...
- Se promueve la ampliación y remodelación del Hospital Insular.
- Continúan los trabajos tendentes a finalizar el Palacio de Formación y Congresos de Fuerteventura.
- Se trabaja por preservar y potenciar el medio ambiente.
- Se apuesta por eventos multitudinarios de importancia, caso de Fuertemúsica-Fuerteventura en Música.
- Se promueve la creación del Parque Tecnológico de la isla y de un Parque Nacional de Zonas Áridas.
- Se ponen en marcha las campañas de restauración medioambiental “Queremos ponerte bonita” y “Fuerteventura + Bonita”.
- Se logra reintroducir la tortuga *caretta*

caretta en Fuerteventura.

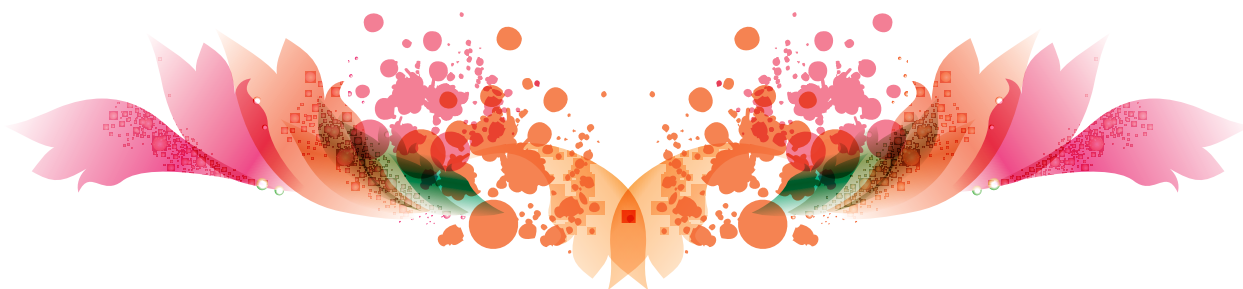
- Los estudios universitarios presenciales comienzan su andadura en la isla con la Escuela Universitaria de Enfermería.
- Se logró contar con una conexión marítima con Tarfaya.
- Se continúa trabajando en el Eje Norte-Sur.
- Se aprueban planes diversos, caso del Plan Estratégico del Cabildo.
- En 2011 el Plan Hidrológico Insular es una realidad.
- Se construye y dota el nuevo edificio que albergará el Archivo Histórico Insular.
- Se logra el galardón internacional de Reserva de la Biosfera para Fuerteventura.
- Se lucha, denodadamente –defendiendo los intereses insulares–, contra el nuevo asalto iniciado con la pretensión de llevar a cabo las renombradas prospecciones petrolíferas en aguas cercanas a Fuerteventura y Lanzarote.

Sirva como colofón de todo lo visto, una profunda reflexión acerca del papel que a lo largo de un siglo de vida ha jugado el Cabildo de Fuerteventura en el devenir de la isla y sus habitantes, teniéndose muy en cuenta el punto de partida y el panorama actual, así como las más diversas vicisitudes por las que en cada una de las etapas se ha tenido que pasar, unas veces potenciando acciones de todo tipo y otras reduciendo al mínimo las posibilidades de ofrecer pronta y certera solución a los padeceres y respuesta a las demandas de la población de cada momento. Con todo, y mirando hacia un alentador futuro para nuestra Fuerteventura y sus vecinos, no debemos perder de vista que, tal como aconteció en el pasado, en el devenir que nos depare este siglo XXI, la Primera Institución Insular está llamada a jugar un papel determinante.





Los Manuscritos Lulianos de Betancuria



Rosario Cerdeña Ruiz

Se denomina manuscritos lulianos de Betancuria a tres pequeños códices que se conservan en el Archivo Diocesano de Las Palmas, Gran Canaria, desde el año 1971, fecha en que fueron trasladadas hasta allí por indicación de obispo D. Ramón Echarren Istúriz. Con anterioridad habían permanecido en el Seminario Diocesano de Canarias, Las Palmas, a donde llegaron en el año 1884, procedentes de Betancuria.

Se trata de tres pequeños volúmenes, de apenas 15,5 por 11,5 cm, encuadernados en lino, recubiertos de seda roja y escritos en letra gótica¹. Han sido considerados los textos más antiguos escritos en Canarias y su autoría se atribuyó durante algún tiempo a Fray Juan de Santorcaz. Sin embargo, tras los estudios realizados sobre el tomo primero, se considera

que su labor fue la de copista de algunos textos lulianos, e incluso se piensa que pudo haber varios copistas².

Fray Juan de Santorcaz nació en la villa de Santorcaz, situada cerca Alcalá de Henares, Madrid. Llegó a Fuerteventura en el año 1441, procedente del convento de Santa Eulalia de Marchena, junto con Diego de San Nicolás, posteriormente canonizado con el nombre de san Diego de Alcalá. Ambos vinieron a Canarias con la finalidad de evangelizar y vivieron en el convento franciscano de san Buenaventura de Betancuria.

Diego de San Nicolás era lego, desempeñó el oficio de portero y el cargo de guardián del convento, y su estancia en el cenobio estuvo marcada por su vinculación con la denominada cuevita de san Diego, a la que según la tradición se retiraba a orar. Abandonó la isla hacia media-

¹ Las características formales de los códices, así como el contenido de algunos de los textos posteriores que aparecen en los mimos, nos han sido facilitados por D. José Lavandera López y Dña. María José Otero, a quienes manifestamos nuestra gratitud.

² El tomo I ha sido estudiado por. PAREJA FERNÁNDEZ, Enrique Manuel: *El manuscrito luliano Torcaz I, del Seminario de Canarias*. Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de La Laguna, La Laguna de Tenerife, 1949.





Foto: Carlos de Saá

dos del siglo XV y falleció en Alcalá de Henares en 1463. Fue canonizado en el año 1588 por el papa Sixto V y se le considera patrono de los hermanos legos franciscanos, por haber sido el primer lego canonizado de la Orden.

Fray Juan de Santorcaz es uno de los personajes más relevantes de la leyenda sobre la aparición de la Virgen de la Peña en Malpaso, Vega de Río Palmas. Era buen teólogo y predicador, y en el convento de Betancuria fue maestro y lector, ocupaciones que pueden explicar que se dedicara a copiar parte de los textos lulianos, cuya finalidad era extender la religión católica. Tuvo fama de santidad y falleció en Betancuria hacia el año 1485, guardándose sus restos en un arca de madera en el propio convento, donde fueron objeto de veneración.

Los textos contenidos en los tres códices son copias y extractos de tratados didácticos y apologéticos del doctor Ramón Lull, también denominado Raimundo Lulio. La doctrina de Lulio se caracterizó por su intención apo-

logética y su finalidad de convertir los infieles a la fe católica. Creó un sistema filosófico que postulaba la conciliación entre fe y ciencia, entendiendo a ésta como una preparación para la fe. Los códices también contienen sermones predicados en Mallorca, que evidencian su vinculación a la corriente misionera con espíritu franciscano, nacida en Mallorca y Barcelona, que se extendió, sobre todo, por el norte de África y llegó a Canarias a través del convento de Betancuria.

El códice I y el III presentan anotaciones tardías, el primero de ellos muy breves, relativas al número de folios que contenía el códice en 1884, año en que se trasladó a Gran Canaria, mientras que el tercero contiene varios textos añadidos en fechas sucesivas correspondientes a los siglos XVII, XVIII y XIX.

En el presente año 2014, cuando se cumplen 130 años desde que los manuscritos fueran trasladados a Gran Canaria, se producirá su regreso temporal a Fuerteventura para ser →



→ expuestos en el Archivo General Insular, tras el convenio suscrito entre el Cabildo Insular y el Obispado el pasado año 2013 con esta finalidad. Esta exposición permitirá a todas las personas interesadas contemplar los textos originales y conocer más datos sobre los mismos.

el enterramiento en ella de varios señores; los milagros que se le atribuían a San Diego; las rogativas y procesiones que se hacían con la imagen para pedir la lluvia en las épocas de sequía; las obras de ampliación de la ermita de san Diego y de la iglesia conventual, que se



Imagen facilitada por el Archivo Diocesano de Las Palmas

En este artículo incluimos la transcripción del texto correspondiente al siglo XVII, inserto en el volumen tercero, que consideramos de gran interés para conocer la historia del convento de Betancuria y de la ermita de san Diego. Es un texto de 28 páginas, incluida la carátula, en la que consta que el texto fue escrito por el fraile Gregorio Coronado, por mandato del padre fray Gonzalo Temudo, en el año 1677. El contenido del texto es diverso, como el lector podrá apreciar de su lectura. Entre otros particulares narra la vinculación de Diego de San Nicolás con la cueva de San Diego; la devoción a este santo que se profesaba en aquella época, tanto por los señores de la isla como por los moradores de la Villa de Betancuria como de los lugares; las donaciones señoriales a la ermita;

realizaron entre los años 1668-1670, de las que aporta datos curiosos sobre cómo se llevaron a cabo las obras y los artífices que participaron en las mismas; y noticias sobre las imágenes que entonces había en el convento y ermita de san Diego, así como de los tratamientos de conservación de que fueron objeto. Todo ello se puede encontrar, con mayor detalle, en la siguiente transcripción de un interesante texto, cuyo autor lo escribió hace ya 337 años “para que no se perdiera la memoria” de los hechos que en él narra.

Transcripción

[El criterio seguido en la transcripción ha sido respetar la grafía original del texto, aunque para su mejor comprensión se han actualizado las

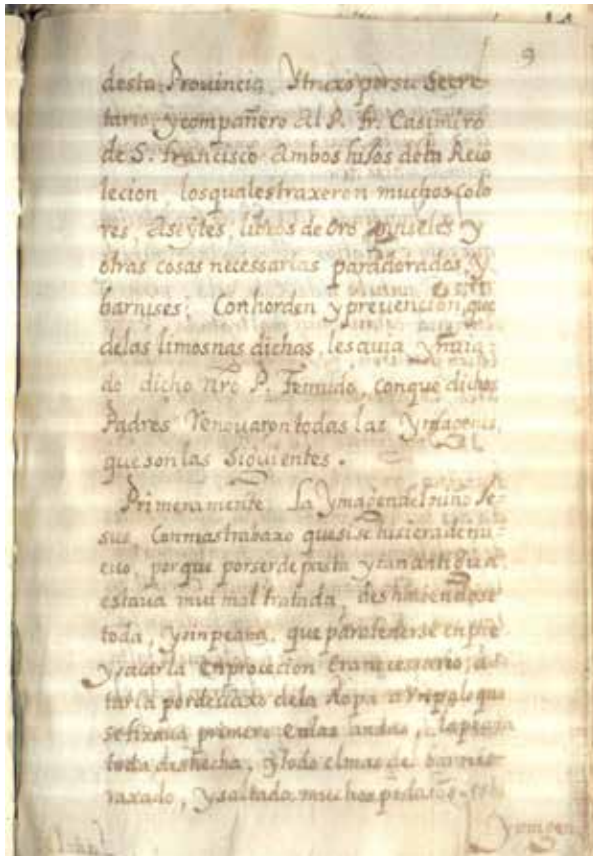


Imagen facilitada por el Archivo Diocesano de Las Palmas

mayúsculas y minúsculas y se han desarrollado las abreviaturas, indicando entre corchetes las letras añadidas].

Este libro escriuió el P[adr]e F[r]ay Gregorio Coronado pre[dicad]or deste conu[en]to, por mandado de n[uestro] m[uy] r[everendo] p[adr]e f[r]ay Gonçalo Temudo. Año de 1677. F[r]ay y Greg[ori]o Coronado.

Porque de todo punto no se pierda la memoria de la fundacion deste sancto convento, del seraphico doctor de la yglesia san Buena-ventura n[uest]ro p[adr]e, y de la sancta cueva, que fue el oratorio a donde el señor hizo tantos fauores a n[uest]ro p[adr]e S[a]n Diego se dan estas vrebres noticias para la posteridad, para mayor honrra y gloria de Dios, y de sus sanctos.

La s[an]ta cuevecita, el primero que la hauito en la misma forma que le auia dado la natura-lesa fue n[uest]ro padre san Diego quando el señor quiso engrandeser este conuento con

que fuesse su guardian, y se retiraua a ella a exercitarse en la sancta oracion; en la dicha sancta cueua le hiso el s[eñor] los fauores que son notorios a los que tienen noticias bastantes de su sancta vida; despues que n[uest]ro p[adr]e e san Diego paso a España a dar su voto, como guardian, en el capitulo, que se celebraua en la Prouincia de Andalucia, de cuiu jurisdiccion era ento[n]ces este sancto conuento, sucedio en la habitacion, y exersicios de dicha san[ta] cueua el bienauenturado sieruo de Dios fray Juan de Santorcas, y en ella se exersitaua en sanctas meditaciones, y otros exersicios espirituales, los quales continuo todo el tiempo de su vida. Despues desto, por la memoria de tan grandes sanctos, la frequentaron (exercitandose en ora-ción, y meditacion) muchos religiosos sieruos del Señor, que con ancias de su saluacio[n] se retiraron a este s[an]to conuento, sucediendose vnos a otros en diferentes tiempos, cuios cuer-pos descansan en la yglesia antigua de aque-ste s[an]to conuento, de que resultaua, en mui repetidas ocaciones, sentirse tan suaues y ce-lestiales olores como es notorio, los quales han durado hasta estos tiempos de que ay muchas, y euidentes experiencias.

Por estas causas se comenso a tener mucha deuocion, y veneracion a dicha s[an]ta cueua, y en especial por la comun deuocion que se tiene a n[uest]ro p[adr]e s[a]n Diego: y el primero que la comenso a venerar con algunos adornos fue el s[eñor] d[o]n Gonçalo de Saauedra, el qual hiso vna capillita que cogia dentro de la boca de la s[an]ta cueua, y en esta capillita hiso vn altar pequeño en que se decia missa todas las veces que se ofrecia; y dentro de la s[an]ta cueuesita hiso otro altarico pequeño en que puso vna ymagen de X[ris]pto redemptor n[uest]ro crucificado, y otra ymagen mui deuota de n[uest]ro p[adr]e s[a]n Diego de rodillas, delante de dicho s[an]to X[ris]pto, y puso su m[erced] una puerta de valaustres en vn arquillo pequeño que hiso en la boca de dicha sancta cueua; y en dicha →



→ capillita (que solo tenia dose pies en quadra) hiso otro arquillo de canteria con su puerta i llaue. Fue tanta la deuocion que dicho s[eño]r tubo a n[uest]ro p[adr]e s[a]n Diego, que en su muerte se mando enterrar en dicha capillita, y fue el primero que se enterro en ella.

Depues, andando el tiempo, el s[eño]r d[o]n Andres Lorenço, s[eño]r tambien de esta ysla, movido de la misma deuocion, se mando enterrar en dicha capillita. Y la señora doña Maria de la O Moxica muger de dicho s[eño]r d[o]n Andres, imitando la deuocio[n] de sus antecesores a s[an] Diego n[uestr]o p[adr]e se mando, tambien, enterrar en ella.

El señor d[on] Gonçalo de Saavedra, hijo de dichos señores d[o]n Andres, y doña Maria, que despues fue religioso de n[uest]ro p[adr]e s[a]n Agustin, y se llamo fray Gonçalo de la Consolacion, continuando en la deuocion que heredo de sus pasados, antes de ser religioso, dio de limosna a n[uest]ro p[adr]e s[a]n Diego la lampara de plata, que oy se conserua en su capilla.

En esta forma se conseruo muchos años dicha cueua, y capillita; y asta el de 1668 en el qual n[uest]ro m[uy] r[everendo] p[adre] fray Gonçalo Temudo, despues de auer sido dos veses prouincial desta Prouincia, se retiro a morir en este s[an]to conuento, el qual viendo la grande deuocion que todos los fieles desta ysla tenian a n[uest]ro p[adre] s[a]n Diego, y a su s[ant]a cueuecita, y que en todas las ocasiones de necesidad le uenian a pedir fauor en dicha s[an]ta cueua, y auiendo resiuido mercedes de dicho sancto, le venian a dar gracias en ella, y que quando esto sucedia por nesesidades publicas, se juntaua gran concurso de la gente de toda la ysla, y que por ser dicha capillita tan corta, no cauian en ella mas de dies o dose personas, y el sacerdote que con harta yncomodidad decia la missa, de peticion, o de hasimiento de gracias segun la ocasion que se ofrecia, y el resto de toda la demas gente se quedaua de la parte de fuera expuesto a las

aguas, ayres, y soles segun las ocasiones.

Dicho n[uest]ro padre fray Gonçalo Temudo lleugo a este conuento, como dicho es, el año de 68 dia del glorioso san Lorenzo, a diez del mes de Agosto que fue vn año mui esteril en esta ysla, porque no se cogieron en ella genero alguno de granos, y se murieron la maior parte de los ganados, en especial ouexas y cabras. En el otoño de dicho año llouieron muchas aguas, y la primera fue la vispera de n[uest]ro p[adr]e s[a]n Diego, y se fueron continuando las dichas aguas, con que la tierra tubo tan buena sason, que se sembraron copiosas sementeras, y hubo bastantes pastos para reparar los pocos ganados que auian quedado. Despues de sembrados los panes, se fueron repitiendo las aguas en diferentes ocasiones hasta 31 de henero del año que entro de 69. Con que los panes tubieron grandes principios y los ganados (aunque pocos) daban ya gra[n] cantidad de leche; con que, y las muchas yeruas, y rayses se remediaua mucho la gente. Desde dicho dia 31 de henero dexo de llouer, y entraron tiempos mui secos, y calurosos, y no llouio mas en todo el nes de feurero, ni el de março; y en este vltimo mes fueron tan recios los calores que a toda prisa se iuan secando los panes y pastos; con que los pobres vesinos estauan mui desconsolados, y en semexante conflicto, acudieron por el remedio al p[adr]e de las misericordias con suplicas, oraciones, plegarias y prosecciones generales que duraron muchos dias, y la seca todauia en su punto; hasta que el dia 27 de março de dicho año los deuotos vesinos desta villa, que fueron el alferes Diego Peres Sanauia, personero desta ysla, y el alferes Antonio Dias de Leon escriuano publico, y de Cauildo de dicha ysla, en su nombre y en el de todos los vesinos pidieron al p[adr]e guardian deste co[n]uento, que era el padre frai Francisco Peres de Villar, que se sacase la deuota y milagrosa ymagen de n[uest]ro p[adr]e san Diego de la cueua, y se traxese en proseccion a la



iglesia deste conuento porque tenian mucha confiansa de que por su intercesion les auia el s[eño]r de fauoreser en semexante trabaxo, como auia susedido, en otras ocaciones, los años antecedentes. Hisose como lo pidieron, y el mesmo dia (que fue uno de los vienes de quaresma) se truxo dicha ymagen en prosecion a dicha yglesia del conuento; y fue el s[eño]r seruido de inuiar tanta agua, aquella mesma noche, que corrieron los barrancos. Y al otro dia de mañana, se hizo prosecion de gracias, con dicha ymagen en andas por la plasa de dicho conuento, a que asistieron el s[eño]r de la isla, los señores Beneficiados, los s[eñores] del Cauildo, y mucha gente de la villa, y de los campos.

Continuose la nouena de missas cantadas con la deuocion que se pudo, y en todos los nueue dias llouia mui buenas aguas asi de dia, como de noche: el vltimo dia de tarde en prosecion general se lleuo dicha ymagen a su s[an]ta cueua; y luego que se coloco en ella se aurieron las cataratas del cielo, y llouio tanta agua, que no quedo barranco en toda la ysla que en toda aquella noche no corriese con mucha abundancia hasta el mar. Los vesinos reconocidos a tan manifesto fauor de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, y por su mucha deuocion a su s[an]ta ymagen de la cueua, encomendaron quatro missas cantadas en dicha cueua, en hasimientto de gracias a nuestro p[adre] s[an] Diego. Y la vna dellas, mando desir el s[eño]r d[on] Fernando Arias y Saauedra, y mando sinquenta reales de limosna por ella. Estando cantando esta, a que asistio el clero, la gente de la villa y toda la que se auia quedado por la mucha agua del dia antes, en el offertorio de dicha missa, vinieron ta[n] recias, y tan gra[n]des aguas, que obligo a toda la gente, a desamparar el puesto, y corriendo venirse a acoger a la yglesia del conuento, menos ocho o dies mugeres que cauián en dicha capillita, y tres o quatro religiosos que se entraron en dicha cueuesita para

acauar de responder y oficiar la missa cantada. Esto mesmo susedio segunda ues al otro dia siguiente, estando cantando vna de las otras missas encomendadas.

Viendo, dicho n[uest]ro p[adr]e Temudo que estaua presente con los demas religiosos moradores deste conuento, que [e]ran en la ocacion el p[adr]e fr[ay] Francisco Peres de Villar, Guardian, el p[adr]e frai Gregorio Coronado, predicador conuentual, el p[adr]e fr[ay] Miguel de Alca[n]tara, el p[adr]e fr[ay] Diego de los Angeles, el padre frai Diego Auarca, el p[adr]e pre[dicad]or fr[ay] Matheo Ramos, el p[adr]e fr[ay] Pedro Ortis, el p[adr]e fr[ay] Martin Muños, el herm[an]o fr[ay] Antonio de la Guarda, chorista, el herm[an]o fr[ay] Juan de Orta lego, el herm[an]o fr[ay] Gonçalo de s[an] Geronimo, y el herm[an]o frai Juan de s[an] Diego. Viendo, pues, dicho n[uest]ro p[adr]e estas y otras muchas incomodidades, solisito los animos de los vesinos para que con sus limosnas ayudasen a haser otro templo mas capax, en que dicha s[an]ta cueua quedase con mas veneración. Y los fieles tubiesen mas comodidad en todas las ocaciones que, como en las referidas, se junta-se concurso de pueblo. Y los vesinos acudieron a esto con notable deuocion, y voluntad; y asi con las limosnas que dieron en la cosecha del año siguiente de secenta y nueue se comensaron a traer cantos, madera, y otros materiales para la fabrica de dicho templo.

A los principios del año de setenta se comensaron a abrir los simientos, y cortar muchos riscos que auia en aquel sitio, y se fundo la esquina principal de dicha yglesia, que se hizo con toda preuencion de grandes piedras, y argamasa para que fuese fuerte por los riesgos que se podían ofreser, por estar tan serca del barranco. Este dicho año se tupieron los simientos, y se hizo en las paredes todo lo que se pudo.

Luego el año que uino de setenta y vno a principios de maio lleguo a esta ysla el maeso →





→ Julian Sanches Carmona, que fue traído de la de La Palma para dicha obra, y luego comenso a trabajar en ella con quatro oficiales, y la acauo de paredes i arcos en la forma que oy esta, en seis meses. Y el herm[an]o frai Gaspar Crespo oficial de carpinteria, a quien aiudo Lucas Gutierrez carpintero, tenia ya ajustada, y labrada toda la madera, con que en vn mes cubrió la capilla maior, y cuerpo de dicha yglecia; y a dose del mes de noviembre de dicho año, que fue dia de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, se uen-dixo dicha yglecia; y luego de mañana dixo la primer missa resada en el altar nuevo de dicha cueuesita, el p[adr]e fr[ay] Gregorio Coronado predicador de dicho conuento. Y de ay a cosa de las ocho de la mañana, se junto gra[n] numero de gente de toda la ysla en dicha yglecia, y en ella estaua el s[eñ]or d[on] Fern[an]do Arias y Saauedra en su estrado de alfombra, almohada, y silla como señor de la ysla, y asistio a la primera missa cantada que se dixo dentro de dicha santa cueua, la qual canto el r[eve]-

rendo] p[adre] fr[ay] Pedro Carmona predicador, difinidor actual desta Prouincia, oy comiss[ari]o visitador deste conuento, y del de Lanzarote. Y despues desta missa cantada, dixo otra resada el dicho n[uest]ro p[adre] Temudo. Co[n] que la gente de toda la ysla, y todos los religiosos tubimos mucho consuelo, por ver lograda la deuocion y comodidad nuestra y de todos los fieles, y deseada desencia a tan gran sa[n]tuario.

Por el mismo ynconueniente de ser demasiadamente corta la yglesia antigua deste conuento, el dicho r[everend]o p[adr]e frai Pedro Carmona siendo ya guardian deste dicho conuento el año de 1674 comenso desde simientos la yglecia nueva; apartandola del risco, que tanto daño hacia a la antigua, y poniendola en la forma que esta oy, para que la pueda tener el claustro que se ua fauricando, y lo demas que se hisiere en dicho conuento, la qual yglecia, con todos arcos y capillas, los arcos de la porteria, escalera y campanario hiso dicho maeso Julian Sanchez Carmona, hermano del dicho

p[adr]e guardian. Y lo de carpinteria, asi de cubrir dicha Yglecia, Choro, tribuna de organo, y cubrir capillas, como de puertas, y ventanas, y cubrir dicha escalera, lo hizo todo el dicho her-
m[an]o frai Gaspar Crespo.

En este dicho año de 74 fue el s[eño]r seuido de lleuarse para si a dicho señor d[on] Fernando Arias y Sauedra, y continuando la deuocion de sus antecessores a n[uest]ro p[adr]e sa[n] Diego (en la qual, y en el cordial amor a n[uest]ro serafico p[adr]e s[an] Francisco, y a su religion, fue mui señalado este señor) se mando enterrar en el sepulcro que esta en la capilla maior de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, ynmediato a la puerta de la s[an]ta cueua, entre los dos altares colaterales. Esta dicha capilla maior, la mando fabricar a su costa su mersed, para su entierro y de sus descendientes; y para los religiosos que tubiesen deuocion de enterrarse en ella. Dicho señor dexo al altar de dicha sancta cueua la deuota ymagen del crucifixo questa en ella con mas tres candeleros de plata, vna alfombra que era de su estrado, y tres tapetes para el seruicio de dicha cueua y capilla. Dicho s[eño]r mando por su testametno, que se hisiese vna colgadura de tafetanes listados de Granada, para su capilla, y todo el cuerpo de la yglecia; como consta de dicho su testamento, que paso ante Gabriel de Larena Auellaneda, el dicho año.

Luego el año de 76 vino por comisario visitador destas dos yslas el r[everend]o p[adr]e fr[ay] Juan Domingues difinidor actual desta Prouincia, y truxo por su secretario y compañero al p[adr]e fr[ay] Casimiro de s[an] Francisco ambos hijos de la recoleccion, los quales traxeron muchos colores, aseytes, libros de oro, pinseles y otras cosas necessarias para dorados y barnises; con horden y preuencion, que de las limosnas dichas, les auia ynuiado dicho n[uest]ro p[adr]e Temudo, con que dichos padres renouaron todas las ymagenes que son las siguientes.

Primeramente, la ymagen del niño Jesus,

con mas trabaxo que si se hisiera de nuevo, porque por ser de pasta y tan antigua estua mui mal tratada, deshaciendose toda, y sin peana, que para tenerse en pie y sacarla en procesion era necessario, atarla por deuaxo de la ropa a vn palo que se fixaua primero en las andas, la peana toda deshecha, y todo el mas del barnis raxado, y saltado muchos pedasos. Esta imagen la fortificaron, y hisieron peana nueva de sedro, y la doraron, con que quedo como oy esta mas fuerte y mas segura que quando se hizo de nuevo.

La ymagen de n[uest]ra s[eño]ra de Consolacion, que esta en el altar m[ay]or y fue la primera de n[uest]ra s[eño]ra que tubo toda esta ysla, por ser ta[n] antigua estaua mui maltratada. Esta la conpusieron, y renouaron dichos padres, co[n] la perfeccion que oy se ve.

La ymagen de n[uest]ro seraphico p[adr]e s[an] Francisco, por ser tan antigua estaua toda deshecha y maltratada sin todos los dedos de la mano derecha, sin algunos de los pies, sin peana, ni sancto Christo en la mano. Esta s[an]ta ymagen tambien la aderresaron poniendole todo lo que le faltaua, y el crucifixo, y le doraron todo el habito de mordiente para que quedase mas siguro, por ser esta tierra tan humeda, y la dexaron como esta.

La imagen del glorioso precursor que por auerse mojado muchas veces en la yglesia bieja, estaua mui maltratada tambien sin peana, sin algunos dedos, y saltado todo el barnis con tanta indecencia que causaua lastima el mirarle. A esta le reformaron todo lo que le faltaua y la barnisaron, doraron, y estofaron con el primor que oy se ue.

La imagen de n[uest]ro p[adr]e s[an] Antonio tambien le dieron barnis, y hisieron y doraron la peana.

En la pared de la mano derecha del presviterio del altar mayor se auia hecho vn hueco desde principio para colocar los milagrosos huesos del bienauenturado fray Juan de s[an] →



→ Torcas, con las demas reliquias que estan dentro de vna arquilla en que se guardan. A este nicho pusieron dichos religiosos vna guarnicion, y puertas de madera de sedro con su llaue, y las doraron y estofaron, como se ven.

En dicha yglecia nueva de la cueua, hisieron tambien (dicho p[adr]e comisario y su compañero) lo siguiente.

Primeramente hisieron de nuevo la ymagen del glorioso patriarca s[an] Joseph con su peana dorada en la forma que oy esta.

Dieron barnis, y doraron la ymagen grande de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, aderaronle la crus, y hisieron peana nueva, y la reformaron en la manera que oy se ve. Esta dicha ymagen esta en la capilla de su cofradia que es la colateral a la parte de la epistola en dicha su yglecia.

Conpusieron, dichos padres, reformaron, y aderaron, y adornaron, la milagrosa ymagen de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, que esta de rodillas en el altar de su sancta cueua, y le hisieron la peana, y cuginillo sobre que esta arodillada, y colocaron en el pecho de dicha ymagen vna reliquia de n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego original, ques vn pedasico de sus santissimos huesos. Reliquia mui cierta y verdadera, porque es parte de la que el reuerendissimo P[adr]e General de la Religion repartio a esta s[an]ta Prouincia despues de canonisado n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, por auer viuido y sido guardian en ella dicho s[an]to. Que aunque su cuerpo del s[an]to esta entero, e incorrupto, en tiempo del Rey Philipo Segundo de buena memoria, en reconocimien- to de la gran deuocion y costo con que dicho Rey solicito la canonisacion del s[an]to, la Religion le dio vn brazo entero de su s[an]to cuerpo, para colocarlo (como se hizo) en su relicario de s[an] Lorenzo del Escorial; al sacar dicho brazo, se saco la dicha reliquia, quel generalissimo dio a esta sancta Prouincia a ynstancias de n[uestro] m[uy] r[everend]o p[adr]e fr[ay] Salvador Perdomo, que uiniendo de Roma, siendo prouincial actual desta Prouincia, a donde

auia ydo a votar al Capitulo General que se celebró en ella el año de 1610, concurrió dicho n[uest]ro p[adr]e Perdomo en Alcala de Henares, con dicho p[adr]e reuerendissimo el qual le dio dicha reliquia de dicho hueso: con mas vn pedaso de cuerda, de la original que auia vsado en su vida n[uest]ro p[adr]e s[an] Diego, y esta en el conuento de monjas de san Ju[an] de la Penitencia de dicha ciudad de Alcala, de donde la mando dar dicho reuerendissimo. Y dicho n[uestro] p[adr]e Perdomo, coloco dichas reliquias en vn relicario questa en el conuento real de la Ynmaculada Concepcion de la ciudad de la Palma. Este dicho relicario se abrió co[n] orden del perlado superior, y del hueso se saco esta parte que esta en el pecho del s[an]to. Y otro pedaso de dicha cuerda, ques la questa colocada en el cuginillo sobre que dicha ymagen esta de rodillas. Ambas a dos reliquias con sus bidrios christalinos como se ven. Otras mas circunstancias ay de la certeza destas reliquias que por euitar prolixidad no se refieren aqui.

Dicho p[adr]e comisario fr[ay] Juan Domin- gues, con su gran deuocion, yngenio, y curiosidad, dispuso y obro la peana en que se coloco la s[an]ta y admirable crus de reliquias questa sobre dicho altar de dicha s[an]ta cueua. Dicha s[an]ta cruz, es toda del arbol therebinto que en el camino de Egipto ynclino sus ramos a X[hris]to Redemptor n[uest]ro, su sanctissima madre, y al glorioso s[an] Joseph quando afligidos del camino y fatigados del calor se sentaron a su pie, y el ynclinando sus ramos les hizo sombra.

En dicha Crus estan embutidas otras quatro cruces de diferentes maderos de la Tierra S[an]ta, como son, de los oliuos del monte Oliuete vna: otra de los oliuos que llaman de los Pastores, a donde les hablo el angel en Belen, certificandoles el nasimiento de Christo r[eden]- to[r] n[uestro]. Otra de los arboles del monte Ta- bor, a donde se transfiguro su diuina magestad. Y la otra de los arboles del rio Jordan del lugar

onde Christo fue baptizado por el Precursor.

Esta dicha cruz la truxo de la tierra santa el p[adr]e pre[dicad]or fr[ay] Saluador de s[an] Nicolas a esta Prouincia quando vino a ella, despues de auer viuido algunos años en el conuento del Saluador de Jerusalem, en el de Belen, y en otros de la Palestina, y auer sido año y medio guardian de dicho conuento de Belen; y dicho p[adr]e entrego dicha Crus a n[uest]ro m[uy] r[everend]o p[adr]e fray Gonçalo Temudo, que era prouincial actual segunda ves desta Prouincia, para que su paternidad la colocase a donde fuese su mayor deuocion, y la tubo de hacerlo donde esta.

Dicho p[adr]e pre[dicad]or fr[ay] Saluador truxo con dicha Crus vna certificacion firmada del p[adr]e guardian y discretos que a la sason eran, del s[an]to conuento de Belen, en que afirman ser ciertas y verdaderas todas la reliquias de dicha Crus. La qual esta tocada en todos los sanctuarios de la Tierra Santa, y en el aguxero queta en la peña del monte Caluario en que se fixo la S[an]ta Crus en que X[ris]to r[edentor]

n[uest]ro nos redimio, estubo esta dicha Crus todo el tiempo que hubo en celebrarse tres missas que se dixeron en tan sancto lugar; vna de las quales dixo dicho p[adr]e pre[dicad]or fr[ay] Saluador, el qual por sus propias manos entro y saco la dicha reliquia de la Crus, junto con otras reliquias de la Tierra Sancta que truxo dicho padre, y entrego a dicho n[uest]ro p[adr]e Temudo, que asimismo estan colocadas en la peana de dicha Crus, con otras tambien de la Tierra S[an]ta; o las de la sarsa en que se acostó n[uest]ro seraphico p[adr]e s[an] Fran[cis]co y huesos de diferentes sanctos, como se reconocera por los letreros que se ven por los bidrios que estan en los huecos a donde estan dichas reliquias, todas ciertas y verdaderas, y dignas que todas, y dicha Crux, se miren con toda estimacion, y reuerencia.

Dichos padres doraron, pintaron, y esmalta-
ron el arquillo y rehas de dicha s[an]ta cueua,
y la guarnicion de n[uest]ra s[eñor]a de la So-
ledad, con todo lo demas que se ve en aquel
frontispicio.

←

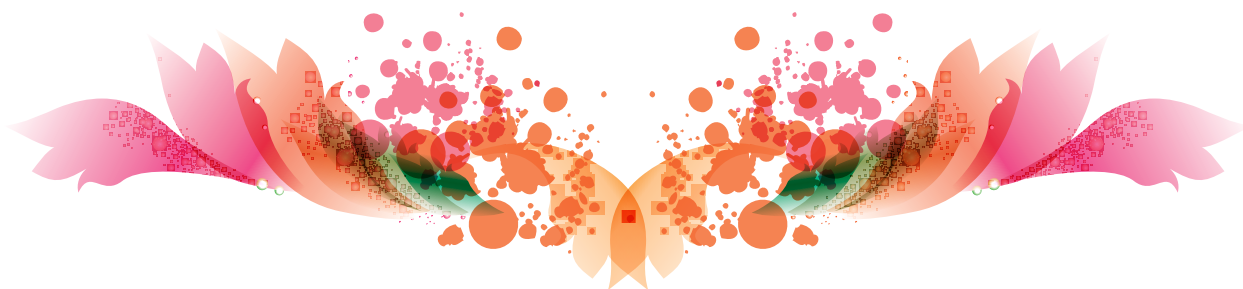


La Peña 2014





Coplas a la Virgen de la Peña



Cedidas en el año 1994 por Dña. Amparo Torres

Virgen de la Peña,
Reina y Soberana,
dadme vuestro auxilio,
no se pierda mi alma.

Quisiera, Señora,
que el mundo supiera
fuiste aparecida
dentro de una peña,
para que de todos
fueras alabada.

Cuando considero
vuestra aparición,
mi alma se rebosa
de gozo interior.
Recibe mi amor,
Reina y Soberana.

Virgen de la Peña,
reliquia divina,
es vuestra hechura
de piedra tan fina,

que el alma que os mira
se queda elevada.

Ningun lapidario
pudo definir
si eres de alabastro
o eres de marfil:
yo puedo decir
que eres mi abogada.

¿Quién sería, Señora,
tan buen escultor?
Sin duda que fue
Dios Nuestro Señor,
pues os dibujó
tan bien dibujada:

Todo es de una pieza
vuestro cuerpo y Niño,
tan blanco uno y otro
que es más que un armiño:
hechura del Cielo,
que el mundo lo aclama.



Es vuestro vestido
fábrica del Cielo,
hábito y sandalia,
cordón, mojivelo
es tocado manto
que os hace agraciada:

Por vuestro vestido
en la religión
se dice que hubieron
malas pretensiones:
venció con razones
nuestra franciscana.

Su cuerpo es chiquito,
como todos vemos,
que tendrá una tercia
poco más o menos,
con venas azules,
si bien se separa.

Estemos atentos,
devotos cristianos,
al mayor prodigio,
al mayor milagro,
de la virgen Peña,
del Cielo envidiada.

Estemos atentos,
con toda atención,
a las circunstancias
de su aparición,
por ser sobre todas
la más celebrada.

Fue tan milagrosa
esta aparición,
no hay otra en el mundo
en comparación:
daré la razón
porque está bien clara

Mi padre San Diego,
por nuestra fortuna,
vino de España
a Fuerteventura,
y otro religioso
trajo en su compañía.

Fue su compañero
el Padre Torcaz,
varón santo y justo,
y en todo capaz:
los dos descubrieron
tan bella zagala.

Dentro de un barranco
fundó su convento:
para el Cielo, Santo;
para el mundo, lego.
Fue el Guardián primero
que hubo en las Canarias.

Fue la primera casa
y el templo primero;
fue el primer altar,
que el mismo Cordero
fue sacrificado
sobre piedra de ara.

Por humilde, el Santo,
también fue el primero
que arboló en las Islas
el sagrado leño
de la cruz de Cristo
santa y venerada.

El Padre Torcaz
salió del convento,
al barranco abajo
con mucho contento,
sin llevar intento
de hacer escala.



→ Saliendo otro día
al barranco abajo,
buscando unas yerbas
con mucho trabajo,
pasando más bajo
del Río de Palmas.

Bajóse a las Peñas
puesto divertido,
donde se divierte
el alma y sentido,
con los pajarillos,
palomas y el agua.

Con las avenidas
del mismo barranco,
de bastante hondón
formó Dios un charco,
donde se aposenta
el agua encharcada.

El Padre Torcaz
en un charco hondo,
pues, sin esperarlo,
cayó y fue al fondo,
quedando el buen hombre
encima del agua.

Pasó el varón santo,
sin ningún recelo,
resbaló y fue al charco:
todo fue un misterio,
dejando el sombrero
para que nadara.

Pasose la noche
leyendo en su libro,
sin que le ofendiera
ni el agua ni el frío;
tuvo luz del Cielo
que allí le alumbrara.

Estando afligido
mi padre San Diego,
por la gran tardanza
de su compañero,
rogábale al Cielo
que rompiera el alba.

Después de Maitines
salió del convento,
al barranco abajo
con mucho contento,
por ver el portento
que Dios le enviaba.

Cerca de una peña
encontró a unos hombres,
y, hablando con ellos,
les dice -Pastores,
¿visteis a Torcaz
ayer de mañana?

-No le vimos, Padre,
porque madrugamos,
que somos pastores
de nuestros ganados,
y aquí en estas peñas
les damos majadas.

Lo que vimos, Padre
fue anoche en Las Peñas,
llamas que subían
hasta las estrellas:
el valle encendido
de una viva llama.

Fue tantas las llamas
y los resplandores
que vimos las cabras
y los garañones;
y nuestros bardinós
de miedo temblaban.



Era tanto el fuego
y el temor tan alto,
que todas las peñas
saltamos de un salto,
cogiendo el barranco
sin hablar palabra.

San Diego les dice:
-Pues, no tengáis miedo,
que ese fuego es santo,
que baja del Cielo:
tendréis gran consuelo
y en mi compañía.

San Diego les dice:
-¡Ánimo, pastores,
que eso son anuncios
de nuestros favores!
¡No tengáis temores
que Dios es quien paga!

Ellos les responden:
- Si el valle está ardiendo
los dejamos solos:
vámonos huyendo
y le volveremos
al Padre la espalda.

San Diego les dice:
- Seguidme, pastores:
veréis una Niña
que es flor de las Flores:
rinde corazones
por enamorados.

Los pastores dicen:
- Vámonos enhorabuena
a ver esa Niña,
que es bonita o fea,
y nos volveremos
a ordeñar las cabras.

Con bastante susto
vuelven para abajo,
dejan el camino,
cogen el atajo.
Hallan el sombrero
que nadando estaba.

San Diego les dice:
- Este es el sombrero
del Padre Torcaz,
mi fiel compañero:
no hay otro remedio
que arrojarlo al agua.

Con gran devoción
sacaréis el cuerpo,
que es de un hombre justo,
aunque él no está muerto:
yo espero con él
del Cielo embajada.

Bajaron al fondo,
todo registrando,
hallan a Torcaz
aún arrodillado,
rezando en su libro
como en una sala.

Sacáronlo a tierra,
¡Milagro, milagro!,
el breviario, enjuto,
y el hábito, santo:
todos de rodillas
le rezan la Salve.

San Diego le pone
pena de obediencia,
que declare y dé
del milagro ciencia,
y la providencia
que le sustentaba.



→ Humilde responde
con mucha prudencia:
- La primera causa
es la Omnipotencia:
segunda, una luz
que a mí me alumbraba.

Una palomita
veía revolando:
yo no sé, señores,
qué vendrá buscando:
y estando mirando
la ví coronada.

Esta palomita,
si es que tiene nido,
aquí en esta peña
lo tiene escondido:
Avisó mi Niño;
la oí con voz clara.

La luz que yo ví
salía de esta peña;
si hay algún tesoro,
está dentro de ella:
dudo lo pusiera
criatura humana.

San Diego responde:
- Yo siempre he tenido
que aquí en esta peña
hay oro escondido:
Vamos a la peña
a desbaratarla.

Lo pastores dicen:
- Si hay algún tesoro,
nos dan nuestra parte
en plata o en oro,
para que compremos
calzón y zamarra.

San Diego les dice:
-¡Ánimo, pastores,
que yo es daré
chupas y calzones,
medias y zapatos,
casaca y espada.

Ellos se conforman
con estas razones
-Vamos a buscar
picos y marrones,
escalas y escoplos;
también una barra.

Con grandes alientos
pegan a la peña,
tan ancha y cumplida
como una ballena,
distintas de aquella
que Juana guardaba.

Ésta tenía dentro
una hermosa concha
que, a rigor del golpe,
abre y desabrocha:
Una hermosa perla
del mundo estimada.

Trabajaron mucho,
pero no pudieron
descubrir la virgen
porque se rindieron
los finos aceros,
las fuerzas humanas.

San Diego les dice:
- Hermano Torcaz:
El romper la peña
sería por demás:
señale por dónde
la luz asomara.





Obedeció, y dijo,
haciendo una cruz:
- Por aquí salía
la divina luz,
y para mí solo
me fue revelada.

Luego, a pocos golpes
se rindió la peña;
hallan en su centro
una imagen bella,
sentada en su silla,
muy aderezada.

¿Cómo quedarían
estos corazones?
Sin duda, tendrían
gozos interiores,
rendidos de amores
por su dicha tanta.

Luego, se pusieron
todos de rodillas,
teniendo en su manos
hachas encendidas:
con grandes sollozos
le rezan la Salve.

Le amemos, devotos
y consideremos
que para nosotros
se abrieron los Cielos:
y aquí tenemos
de hacer escala.

Una vara terciada
tiene de apertura;
no rompieron más
porque estaba dura:
y el Niño en la cuna,
que llorando estaba.



→ El Padre Torcaz
fue el que entró la mano,
y sacó la virgen
de su relicario:
sus ojos, abiertos,
con que nos miraba.

Corrió la noticia
por toda la tierra;
no quedó ninguno
sin venir a verla:
cada uno le ofrece
su casa y rebaño.

Sacaron la virgen
con gran devoción,
al barranco arriba
va de procesión,
para que en la Villa
quede colocada.

Llévenla al Convento
con flautas, tambores;
mi Padre San Diego
fue su fiador,
con obligación
de siempre entregarla.

Pero, allí la virgen
no estaba gustosa,
que todas las noches
cogía su carroza,
y a su cuevecita
ligera marchaba.

Por algunas noches,
según tradición,
vieron a la virgen
ir en procesión
de ángeles y luces
bien acompañada.

Estas procesiones
bajan a la Peña
que algunos devotos
dieron ciencia de ello,
por coger la cera
que se derramaba.

Fabián y Saavedra
fueron los primeros
de esta santa imagen
sus primeros dueños,
siempre se conserva
su buena prosapia.

Tienen los señores
un hermoso huerto,
de árboles y flores,
están bien cubiertos,
cerca de este puerto
que Buen Paso llaman.

Estos dispusieron
de hacerle su ermita,
quedando inmediata
su santa cuevita,
donde muchas veces
fuese visitada.

Virgen de la Peña
Reina y Soberana,
dadme vuestro auxilio,
no se pierda mi alma.

←







 **CABILDO DE
FUERTEVENTURA**



Fuerteventura
Reserva de la Biosfera



Ayuntamiento de
Betancuria



Ayuntamiento de
Antigua



Ayuntamiento de
La Oliva



Pájara
Ayuntamiento



AYUNTAMIENTO
PUERTO DEL ROSARIO



Ayuntamiento de
TUINEJE